





Compre este paquete.
Rechace toda
imitación.

Ningún hombre sabrá nunca . . .

NINGÚN hombre podrá imaginar jamás la emoción ni la insuperable alegría que un bebé lleva al corazón de su mamá.

Y el goce maternal más completo sólo puede alcanzarse cuando la señora es sana y no tiene dolores.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es una verdadera bendición para las madres y para las que van a serlo.

Antes del nacimiento del niño, alivia los dolores y mantiene con salud al cuerpo. Alejando de la madre la nerviosidad y las preocupaciones, le permite almace-

nar fuerzas y energía para la hora crítica del alumbramiento.

Una vez que la criaturita ha llegado al mundo, sirve para normalizar las funciones del cuerpo. Fortalece a la madre durante la lactancia y garantiza la perfecta alimentación del niño.

Toda mujer embarazada o madre debe tomar fiel y regularmente el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Le traje un niño

Por dos años seguidos aborté y no pude dar a luz. Mi esposo me persuadió de que tomara el Compuesto, y en poco tiempo me hice fuerte y ahora tengo un bello niño. Constantemente recomiendo el Compuesto y le doy permiso de publicar mi testimonio.

María Martimor de Ferrer
Goicuria y Egidos Cairbarien, Cuba

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham se vende en todas partes. Rechace Ud. las imitaciones y exija el Compuesto genuino.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO. LYNN, MASS.

REPRESENTANTE: F. GALLESE.—LIMA—PERU

Mundial

Calle de Mantas No. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima, Callao y Balnearios, 50 cts.
: En Provincias 60 cts.
Suscripción en Provincias:
: : : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un SOL

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año V.

Lima, 9 de enero de 1925.

Nº. 240.



JAQUE MATE DE REYES

Nada los Reyes dejaron de éste Niño en el altar y ellos, en cambio, sacaron cuanto a su paso encontraron y se pudieron llevar.

CHOCOLATE NESTLÉ

CHOCOLATE NESTLÉ

UNMSM-CEDOC

IMAGINACION Y SABIDURIA: GARCILASO

APROPOSITO DE UN DISCURSO DEL Sr.
LEVILLIER

A José de la Riva Agüero,
con mucho afecto.

¿Un aficionado va a glosar a un historiador? La osadía tal vez sea mucha, pero más es la franqueza. Me propongo comentar, a las volandas, el discurso que el señor Roberto Levillier, historiador y diplomático argentino, pronunció el sábado en el Instituto Histórico, en nombre de los nuevos miembros honorarios extranjeros que aquel día fueron incorporados. De haber estado José de la Riva Agüero en Lima, él habría sido el que glosaría aquel discurso. Para mala ventura de cuantos se interesan por tan importante asunto, yo soy—aficionado y nada más el que comenta. Supla la buena voluntad la falta de conocimientos, y empecemos, pues...

En el nombre del Padre, del Hijo etcétera. Punto al introito. Comienza el desbarbar.

I

El señor Levillier—quien me honra con su amistad muy generosa, pero no ha tenido aún a bien proporcionarme los volúmenes de las publicaciones del Congreso Argentino, de las que es director—tiene, al comenzar, un rasgo valiente, Refiriéndose a Ricardo Palma, se pregunta: "¿fue historiador?". Y en verdad que la interrogación, soslayada y débil aún, sorprende no tanto por tratarse de Palma, cuanto por venir de Levillier. Fué éste quien guiándose de las "Tradiciones" soñó en reconstruir una Lima imaginaria, en inolvidable fiesta; en féerica fiesta, pues no de otro modo podría calificarse la suntuosa y admirable férie realizada en los salones de la Legación el año 1922.

Palma, en verdad, no fué historiador. Y ese fué su mayor mérito; hacer pasar por veras sus hermosas fantasmagorías. Más de un pseudo historiador creyó en la fidelidad documental del tradicionista, sin parar mientes en que "tradición" no es historia, leyenda no es relato histórico, fábula no es narración, ni fantasía, realidad. Un artista como Palma no podía ceñirse a la escueta verdad colonial. Los gallinazos carecen de poesía, y las acequias de buen olor...

Cuando murió Palma, los señores del "Mercurio Peruano" confiaron a mis diecinueve años de entonces, un artículo sobre "Palma historiador, filósofo y crítico literario". Precisamente, lo que no era. Los más valerosos escogieron los aspectos loables y admirables, al poeta y al bohemio, al tradicionista y al cuentero, al satírico y al "bibliotecario mendigo". Yo que admiraba al tradicionista y me encantaba con el satírico hube de ocuparme del historiador. La ceguera de los diecinueve años no me permitió advertir la trampa. Ahí capté mil rencores y más de una docena de odios. Injustos, por cierto. Todos veneramos a Leonardo como pintor, y como artista prodigioso, por estupendo hombre de estudio; mas nadie podrá exigirnos que lo veneremos como futbolista o como torreador.

II

En su esencia, el discurso del señor Levillier tiende a demostrar que en América la historia ha sido un tejido de embustes por exceso de fantasía y falta de documentación. Con tal motivo la emprende contra el Inca Garcilaso. Veamos cómo.

III

Se sorprende el señor Levillier de que Garcilaso condenase "a la raza conquistadora, a la que debía él la vida, el idioma y la pluma que le diera celebridad". (Textual): No me explico el asombro de mi docto y distinguido amigo. Con igual derecho podría decirse que el Inca debía la vida a la raza conquistada. Hay seguros indicios que permiten sostener que un varón no puede enjendrar un hijo sin el concurso de una hembra, aunque pertenezca "a la raza conquistadora" como el padre de Garcilaso.

Además hay algo de arbitrario en el reparo del señor Levillier, por cuanto reproduce un argumento del padre Cappa. ¿Qué gratitud podría sentir el Inca historiador para aquel que violó

a su madre? ¿No es ésta semejante razón de amor que daba el jesuita Cappa para sostener que los indios debían de amar a los españoles, que les hicieron la merced de estuprar y forzar a sus mujeres?

El Inca Garcilaso adoraba a su madre y a su raza. El indio, dicen, es retrógrado o estacionario y ama la tradición. Hay fundados motivos para suponer que, en 1538, Isabel Chimpu Ocllo no se entregó de muy buen grado a la sensual caricia del conquistador español Garcilaso de la Vega. De no haber tenido talento, el Inca fruto de tal ayuntamiento, no hubiera pasado de ser un "chollito" despreciado, un indiecito harapiento.

El ejemplo de los españoles, entregados desafortunadamente a la guerra civil y a la persecución de indígenas no era propicio para que el futuro historiador los admirase mucho. El padre Molina, el almagrista, cuenta en su "Crónica" que la despoblación, a causa de las crueldades y matanzas, fué tremenda en el Perú y que los aborígenes morían como perros. No es menos espantoso el relato del padre Las Casas. Ni haga mucho la narración de las pendencias entre los conquistadores. La realidad alejaba a Garcilaso del amor a su padre. El conoció la intriga y la rebelión desde su infancia. Y, en cambio, la pobre madre, de alcurnia elevadísima, veía en aquel pequeñuelo el testimonio patente de su perdida grandeza.

Muchos escribieron en castellano y con pluma semejante a la del Inca Garcilaso: si éste alcanzó la celebridad, alabado sea su espíritu y loado su talento. Que el instrumento es nada, si la mano que lo empuña carece de habilidad y destreza...

IV

Vuelve el señor Levillier, a propósito de la fantasía en la historia americana, a tildar de embustero y mentiroso al Inca Garcilaso. No entraña mucha novedad enrostrar al padre de los "Comentarios Reales" su excesivo imaginar. Precisamente, hubo una reacción encabezada por Riva Agüero en pró del despreciado historiador incaico. Y... no es del caso volver sobre remotas huellas. El propio señor Levillier se encarga de levantar la fama del Inca cuando habla "de los embustes y errores aparentes engarzados en la historia de Garcilaso de la Vega" (textual).

Se habla, por consiguiente, de "errores aparentes", y no reales. Si, luego, le llama "el mejor cuentista", este no es sino un modo de decir, pues, a renglón seguido, agrega el señor Levillier: "No disponemos aun de testimonios suficientes en lo que hace a la descripción de costumbres y modalidades incaicas para refutar de manera categórica sus afirmaciones (de Garcilaso)".

Si no dispone de testimonios suficientes para refutar, lógica es la frase que luego, añade, cuando se refiere nada más que a la "posibilidad de desmentirlo".

Además, creo que no se busca testimonio para refutar, sino que se refuta porque hay testimonios para ello.

La primera es labor de libelista; la segunda, de historiador, de crítico. Y ésta es la que corresponde al señor Levillier. Tal vez, si continúa investigando concluya afirmando con José de la Riva Agüero, no ya en su "Historia en el Perú" sino en su "Elogio del Inca Garcilaso": "Son las suyas esas verdades generales, patrimonio de los historiadores con alma de poetas, que se equivocan y yerran en lo accesorio, pero que salvan y traducen lo esencial".

Y así es. Garcilaso no dice tanta mentira cuando Antonio Raimondy le concede veracidad en sus informaciones geográficas, en el tomo II de su monumental obra "El Perú".

Si vamos a creer a Max Uhle, el arqueólogo alemán, la marcha de las conquistas incaicas está bastante bien bosquejada en los "Comentarios Reales", como se ve en "La Esfera de Influencia de los Incas" publicado en la "Revista Histórica". Y no apelo a comparaciones con Cristóbal de Molina el almagrista, ni al descrito de Sarmiento de Gamboa, pues son argumentos y datos sobradamente conocidos por cuantos merodean por los campos de la historia americana.

V

La mayor tacha que cae sobre Garcilaso, es su credulidad. Bastaría recordar, con tal respecto, lo siguiente:

1o. Menéndez y Pelayo cambió de opinión, en favor del Inca, patentizándolo así en su "Historia de la Poesía hispano americana".

2o. Fernando de Montesinos en sus "Memorias Antiguas Historiales" y en el libro 3o. inédito aún; Huamán Poma de Ayala, en el resumen presentado al Congreso de Americanistas, el sabio y erudito Antonio de León Pinelo, del siglo XVII, en el inédito "El Paraíso en el Nuevo Mundo"; y en general todos los cronistas y escritores del coloniaje, cual más, cual menos, son de una credulidad tan grande como la de Garcilaso. Creer en la aparición de Huiracocha es tan absurdo como sostener los prodigios del Año Cristiano. Todo, es cuestión de punto de vista setario.

Herótodo es el padre de los historiadores. Y de los cuentistas....

VI

Sostiene el señor Levillier la necesidad de la erudición, de la publicación de documentos, "la oposición a la intervención de la fantasía", aunque al fin agrega que "por fin (interviene) la creación artística." El documento es precioso porque, dice, "no varía y se presta a todas las interpretaciones" (textual). Si un mismo documento se presta a "todas las interpretaciones", está demás. He aquí inaugurado, o mejor dicho, protocolizado el sofisma en la Historia. La fantasía es mejor...

Cierto es que los historiadores americanos han sido muy a la violeta. Lo son muchos aún. Los textos de historia, los folletos de relatos pasados, todos son fruto de improvisación, mas no de estudio. Pero, el erudito a secas es peor que el imaginativo, porque ni sugiere ni sugiere. Es un acarreador inconsciente de materiales, muchos de los cuales caen en manos solo de los bibliógrafos, otra especie de alimañas con porosidades de esponja.

Lo que hace falta en América es, cierto, estudio, pero sin desdeñar la creación, no artística, sino histórica que es otro linaje de creación tan importante o más que la creación artística. La creación histórica, que sugiere y que sugiera, que inspire devoción, orgullo del pasado, pero que, sobre todo, retoñe en un amor ferviente al porvenir: eso es lo que necesita América.

La historia erudita, el documento a secas, parece una como reivindicación de la muerte sobre la vida. Y eso no es a lo que aspira el señor Levillier, ni ningún espíritu oteador de lo que vendrá. Bien están las losas en los cementerios... o en los monumentos. En la vida y sobre el corazón de los pueblos, las losas pesan demasiado.

Luis Alberto SANCHEZ.



VISITE UD. EL BAZAR PALAIS.—NOVEDADES PARA SEÑORAS—MINERIA 107.

LOS AGUINALDOS DE LA SEÑORITA DOUCINE

Traducido especialmente para
MUNDIAL.

El 10. de enero por la mañana, el buen señor Chanterelle salió a pié de su hotel del barrio de San Marcelo. Estremecido por el frío, andaba con dificultad sobre la nieve que se derretía en las calles. Había dejado su carroza por instinto de mortificación, porque después de su enfermedad atendía más a la salud de su alma que a la de su cuerpo. Vivía alejado de las tertulias y de las amistades y sólo visitaba a su sobrina la señorita Doucine, que acababa de cumplir siete años.

Apoiado en su bastón llegó penosamente a la calle de San Honorato y entró en la tienda de la señora Pinsón, La Cestilla Florida, donde abundaban los juguetes infantiles que serían los aguinaldos del año de gracia de 1696 y donde apenas era posible moverse entre tantos autómatas, bailarores y bebedores, pajarillos que cantaban en la enramada, cajas llenas de figuras de cera, soldados con uniformes blancos y azules alineados en batalla y muñecas vestidas, unas de señoras y otras de criadas, porque la desigualdad establecida por Dios en la condición humana aparece hasta en las figuras más inocentes.

El señor Chanterelle eligió una muñeca: la que más le agradó fué una vestida como la señora princesa de Saboya cuando llegó a Francia el 4 de noviembre. Peinaba con cocas y cintas, llevaba un corpiño muy ajustado bordado en oro y una falda de brocado, con una sobrefalda asida por prendidos de perlas.

El señor Chanterelle sonrió al pensar en el goce que aquella hermosa muñeca produciría a la señorita Doucine, y cuando la señora Pinsón le presentó a la princesa de Saboya envuelta en un papel de seda, un relámpago de sensibilidad iluminó su agradable rostro enflaquecido por el sufrimiento, palidecido por el ayuno, desfigurado por el miedo a las penas infernales.

Dió cortesmente las gracias a la señora Pinsón, se puso bajo el brazo el envoltorio y se fué, arrastrando los piés, hacia la casa donde sin duda la señorita Doucine le aguardaba desde que se despertó.

En la esquina de la calle del Arbol Seco, encontró al señor Espón, cuya enorme nariz descendía hasta su chorrera de encaje.

—Buenos días, señor Espón—; os deseo un feliz Año Nuevo y pido a Dios que todo se os realice conforme a vuestro gusto.

—¡Oh caballero!, no me habléis así—exclamó el señor Espón—. Con frecuencia, sólo, para castigarnos satisface Dios nuestros deseos. Et tributis eis partitionem eorum.

—Es verdad—replicó el señor Chanterelle—que no sabemos diferenciar nuestra conveniencia verdadera. Donde me veís, yo soy un ejemplo de lo que os digo. Al principio creí que mi enfermedad, abrumadora durante dos años, era un mal; y ahora me convenzo de que ha sido un bien, puesto que me retiró de la vida abominable que me entretenía en espectáculos y en visiteos. Esta enfermedad, al debilitarme las piernas y turbarme el cerebro, es una evidente prueba con que la Divina Bondad me favorece. ¿Seréis tan amable, caballero, que me acompañaréis al Roule, donde voy para llevar los



RED STAR
Detroit Vapor
OIL STOVE

Una cocina como la que ilustra este aviso, no debe faltar en ninguna casa moderna. Las cocinas á kerosene de la acreditada marca "Red Star" no tienen mecha, no despiden humo ni dan mal olor. Las cocinas á kerosene "Red Star" reúnen todas las condiciones deseadas como son: economía, rapidez é higiene.

Pidanse informes en nuestra Sección Maquinarias.
W. R. GRACE & Co.
ESQUINA HIGUERA Y PILETA DE LA TRINIDAD

aguinaldos a mi sobrina, la señorita Doucine?

Al oír estas palabras el señor Espón alzó los brazos y exclamó:

—¡Cómo! ¿Es el señor Chanterelle quien me habla? ¿No será más bien un libertino? ¿Es posible, caballero, que en una vida retirada y devota os lancéis de pronto a fomentar los vicios del siglo?

—¡Ay!—respondió el señor Chanterelle temeroso—; yo apenas sé ya lo que hago; necesito

que me iluminen. Decidme: ofrecerle una muñeca a la señorita Doucine, es un grave mal?

—Sí, es un grave mal—adujo el señor Espón.—Lo que ofrecéis a esa criatura sencilla no debe llamarse una muñeca, sino un ídolo, una figura diabólica. ¿Ignoráis que la costumbre de los aguinaldos es una superstición culpable y un rastro odioso del paganismo?

—Lo ignoraba—dijo el señor Chanterelle.

—Sabed, pues—insistió el señor Espón—, que esta costumbre proviene de los romanos, los cuales veían algo de divino en todos los comienzos, y en consecuencia divinizaban el comienzo del año; de modo que obrar como ellos es hacerse idólatra como ellos. Vos, caballero, ofrecéis aguinaldos a imitación de los adoradores del Dios Jano; seguid por ese camino y consagrados como ellos a Juno el primer día de cada mes.

El señor Chanterelle, que apenas podía sostenerse, rogó al señor Espón que le permitiera apoyarse en su brazo, mientras andaban; y el señor Espón continuó su discurso:

—¿Acaso, porque los astrólogos fijaren el principio del año en el día 10. de Enero, os considerais obligado a regalar en ese día? ¿Qué necesidad tenéis de reanimar en semejante fecha el afecto de vuestros amigos? ¿Por ventura dicho afecto espiraba con el año? Y, ¿lo estimaréis cuando le hayáis reconquistado con halagos y funestos dones?

—Caballero—respondió el buen señor Chanterelle apoyado en el brazo del señor Espón, y esforzándose por ajustar su paso vacilante al paso impetuoso de su amigo;— caballero: antes



**El Nuevo
LAVOL**

Lavol se ofrece ahora bajo forma perfeccionada, lista para usarse. Lavol calma la inflamación de los tejidos, y deja la piel limpia y sana. Si la primera botella del nuevo Lavol no le da el alivio prometido, su dinero le será devuelto.
Precios reducidos para todos. Agente, F. Gallese, Lima

Unas cuantas gotas de este poderoso remedio, el Nuevo Lavol, sobre la piel enferma, y la irritación y el dolor desaparecen; el paciente disfruta de un descanso agradable y refrescante, y luego de un alivio completo.

El Dr. Luis C. Guizado, cientista y especialista, dice— "Esta nueva fórmula, Lavol, ha obtenido los resultados más asombrosos en el caso de mi hija. Sus manos estaban afectadas con una enfermedad de la piel, y los dedos se habían hinchado de tal manera que habían perdido enteramente su forma. Varios doctores la habían atendido sin lograr siquiera mejorarla. Pero con la aplicación de una botella del nuevo Lavol se alivió de una manera completa."



PAQUITA ESCRIBANO, Aplaudida y bella tonadillera
Encuentro entre los chocolates el Nestlé mi favorito.
 Paquita ESCRIBANO.

Con estas palabras, y después de guardar el libro en su bolsillo, se fué irritado y violento; los deshollinadores, los cocineros y las camareras le seguían de lejos con asombro.

El bondadoso señor Chanterelle quedó solo sobre la piedra, con la princesa de Saboya; y temeroso de exponerse a las penas del Infierno por haber regalado una muñeca a la señorita Doucine, meditaba los misterios insondables de la religión.

Sus piernas, inseguras desde algunos meses atrás, se negaron a sostenerla, y sintióse todo lo desdichado que puede ser en este mundo un hombre de buena voluntad. Llevaba ya bastante rato hundido en su abrumadora tristeza, cuando un capuchino se le acercó y le dijo:

—Caballero: ¿seríais bastante caritativo para dar aguinaldos, por el amor de Dios, a los hermanitos que son pobres?

—¡Oh! ¡Cómo, padre mío!—replicó vivamente el señor Chanterelle.—¿Sois un religioso y me pedís aguinaldos?

—Caballero—respondió el capuchino— el buen San Francisco se propuso que sus hijos se complacieran en la sencillez. Dad a los capuchinos lo bastante para que coman bien en este día, lo cual les ayudará a sufrir con resignación la abstinencia y el ayuno todo el resto del año, menos los domingos y las fiestas de guardar, naturalmente.

El señor Chanterelle miró al fraile, muy extrañado.

—No teméis padre mío, que la costumbre de los aguinaldos sea funesta para las almas?

—No, yo no lo temo.

—Esta costumbre proviene de los paganos.

—También tenían los paganos costumbres buenas, porque Dios permitió que alguna luz divina desvaneciese las tinieblas de los gentiles. Caballero: si nos negáis el aguinaldo, no se lo neguéis por lo menos a nuestros pobres niños. Nosotros recogemos a los niños abandonados; con un escudo que me diérais, yo compraría a cada uno un molinito de papel y un bizcocho; os deberían un placer que acaso fuera el único de toda su vida, porque no están predestinados a gozar sobre la tierra: su sonrisa llegaría sin duda hasta el cielo, pues cuando ríen los niños alaban al Señor.

El señor Chanterelle sacó su bolsa, bastante repleta de oro, se la entregó al frailecito, y levantándose de la piedra en que se hallaba sentado, repitió entre dientes la frase que acababa de oír.

—Cuando los niños ríen alaban al Señor.

Luego, con el alma serena y el paso firme, se fué a llevar la princesa de Saboya a la señorita Doucine, su sobrina.

Anatole FRANCE.

de mi enfermedad yo era un miserable pecador y sólo me preocupaba de tratar a mis amigos con mucha cortesía y de ajustar mi conducta a los principios de la honradez y del honor. ¡La Providencia dignóse libramme de aquel abismo! Desde mi conversión, me gobierno por las indicaciones de mi director espiritual; pero ha sido en mí una ligereza y una vanidad no interrogarle acerca de los aguinaldos. Lo que ahora me dijisteis, caballero, con la autoridad de un hombre tan excelente por sus costumbres como por su doctrina, me ha confundido.

—En efecto, voy a confundiros—prosiguió el señor Espón,— y voy también a iluminaros, no con mis propias luces, que son escasas, pero sí con las de un admirable doctor. Sentaos en esa piedra.

Después de haber acomodado lo mejor que pudo al señor Chanterelle sobre un guarda-cantón, el señor Espón sacó de su bolsillo un librito encuadernado en pergamino, lo abrió, lo hojeó, y después de hallar lo que buscaba comenzó a leer en alta voz y ante un auditorio de deshollinadores, camareras y cocineras atraídas por sus atronadoras voces:

—Nosotros, que sentimos horror por las fiestas de los judíos, que vemos con extrañeza sus sábados, sus lunas nuevas y otras solemnidades, antes gratas a Dios, nos familiarizamos con las saturnales y las calendas de Enero, con las matronales y las brumas; los aguinaldos se multiplican y los presentes vuelven con abundancia; en todas partes encontramos juegos y banquetes. Los paganos observaban mejor su religión, porque se libraban mucho de solemnizar ninguna de nuestras fiestas por temor de parecer cristianos, mientras que a nosotros nos agrada celebrar sus fiestas y no tememos parecer paganos”.

—Ya lo habéis oído—añadió el señor Espón:— es Tertuliano quien habla de este modo; y desde el fondo del Africa es muestra, caballero, la indignidad de vuestra conducta. Ved que os dice: “Los aguinaldos se multiplican y los presentes vuelven con abundancia; solemnizáis las fiestas de los paganos”. No tengo el honor de conocer a vuestro director espiritual,

pero me horroriza pensar en el abandono en que os tiene. ¿Estáis por lo menos seguro de que el día de vuestra muerte, cuando os corresponda aparecer ante el tribunal de Dios, se hallará a vuestro lado dispuesto a tomar para sí los pecados que háyais cometido por su abandono?

Objetos de Arte y Para Regalos

Artículos
 de Fantasía
 Ultimas
 Novedades



ALBERTO
 REBORA
 Plateros de
 San Pedro
 No. 130

CLAVIJO SALE DE CAZA

Sí, señor. Yo puedo prestarte un perdigue-ro, en obsequio a nuestra vieja amistad. Es un perro del cual no me separo jamás y que en casa amamos como un miembro de la familia. El pobrecito se hace querer. Yo le vigilo la alimentación, yo le tomo la temperatura, yo lo llevo al río a tomar baños. Dudo que haya en la creación un animal que lo supere en inteligencia y en lealtad. Se llama "Bobby". Ha cumplido tres años. Tiene la nariz partida y los ojos luminosos. Cuando rastrea una perdiz, yergue las orejas; cuando rastrea una martineta... estira el cuello y encoge una mano; cuando rastrea una liebre agita nerviosamente la cola. Su sistema de señales es infalible.

Anselmo Clavijo aceptó con palabras efusivas el generoso ofrecimiento de su amigo Roque Jordán. Al día siguiente, Domingo de Ramos, acudiría a primera hora, en demanda de "Bobby" y, con su ayuda, despoblaría los campos.

La caza era la única pasión en la vida ejemplar y monótona de Clavijo. En su despacho del Ministerio de Hacienda no sacaba la nariz de los expedientes, cuando sus compañeros de tareas hablaban de mujeres, de política o de foot-ball. Pero saltaba de su taburete y se mezclaba en las conversaciones apenas alguno aludía al tema cinegético, lo cual solía hacerse, entre sonrisas, para arrancar de su ensimismamiento al celoso subjeefe de la Sección Ajustes.

Hasta avanzadas horas de la noche estuvo Clavijo consagrado a los preparativos de la campaña. Planchó su traje a la cazadora y el sombrerillo decorado por una simbólica pluma de faisán; engrasó las polainas y el morral; baquetó los cañones de su arma, y trabajó conienzudamente en llenar los cartuchos.

Durmió el sueño desahogado del general en vísperas de la batalla y, al cantar los gallos, abandonó el lecho y fué a golpear la aldaba en la casa de su amigo. Resonaron voces y alegres ladridos. Y apareció Jordán con su señora, sus niños y "Bobby", sujeto a una cadena.

La ternura y las solícitas recomendaciones de los Jordanes, le hicieron comprender al cazador la enorme responsabilidad que asumía él ante esas personas.

Ya rodando el vehículo camino de la estación, Clavijo palmeó la piel lustrosa de su compañero de aventuras cinegéticas. La bestia fijó sus ojos en los ojos de Clavijo. El hombre y el perro se miraron atentamente.

—He tenido mucha suerte—pensó el oficinista.—Sin buen perro no hay buen cazador.

Luego, volviéndose a "Bobby" y acariciándole las orejas, le declaró sinceramente:

—Vamos a ser dos excelentes camaradas. No dudo que congeniaremos.

"Bobby" aprobó seguramente esas palabras, pues ejecutó con el rabo un movimiento muy significativo.

Montaron después el wagón de cazadores. Clavijo se sentó, con una mano afirmada en el collar de "Bobby".



En un espejo lateral contempló Clavijo su cara gorda y rasurada, y, aflojando un ojal al cinto de cartuchos que ceñía su dilatado vientre de cincuenta, se sonrió satisfecho.

Entre los pasajeros se referían episodios de caza y se comentaban las más diversas reglas del arte venatorio.

—Yo un día, en Malabrigo, maté veinticinco martinetas—aseveró un señor brutalmente fiato.

Clavijo nunca había visto volar una mar-

tineta. La martineta era para él, como para la mayoría de los escopeteros, un ave fabulosa. Pero un cazador no podía confesar esa ignorancia sin deshonrarse. Entonces se jactó:

—Yo en tres horas de una mañana, maté treinta y nueve.

Una sonrisa de incredulidad asomó a la cara de algunos cazadores.

Pasaban las estaciones y los campos bañados por el sol.

Clavijo se puso a repartir el producto de su inminente cacería: unas docenas de perdices y de liebres para su amigo Jordán y otras para el jefe de la Sección Ajustes. Y, ¿alguna martineta? ¿No alcanzaría, por fin, la dicha de matar una martineta? Este pensamiento le infundió una emoción intensa y delicada.

El mozo de comedor trajo una taza de café, Clavijo regaló a "Bobby" con dos pancitos de azúcar que sobraban e nel platillo.

Sechó a andar Clavijo por una carretera que cerraban dos alambrados. En el pueblo le dieron las señas de un campo cuyos dueños no se preocupaban de los cazadores furtivos.

Con la escopeta al hombro y la cadena de "Bobby" en la mano, marchaba el sub-jefe de la Sección Ajustes, torcido por su carga, a paso militar.

Se complacía Clavijo en atribuir a esas caminatas un notable valor higiénico, muy superior al de la gimnasia sueca de moda entre los empleados del Ministerio.

—Los pueblos vigorosos han sido siempre pueblos cazadores—había dicho él, filósofo en la oficina.

No sufra Vd. más del estómago

Los continuos sufrimientos ocasionados por la Dispepsia, Colitis, Gastritis, Vómitos y demás dolencias provenientes de malas digestiones; se alivian y desaparecen en seguida tomando

LACTOPEPTINE

En Polvo y en Tabletas

Es de resultado infalible en los desarreglos gastro-intestinales. Hace más de 30 años que los médicos especialistas lo recetan con gran éxito

En venta en todas las buenas farmacias.

The New York Pharmacal Ass.

YONKERS - NEW YORK, E. U. A.

Y agregó:
Por ejemplo:
Pero no se le ocurrió ningún ejemplo ilustrativo.

La mañana era transparente y un tanto calurosa, como son las mañanas de abril.

Clavijo oyó nerviosamente el rumor distante del vuelo de las perdices. De la lagunilla que espejaba entre unos rastros, se remontó, haciendo en el ámbito veloces zig-zag, un bando de becasinas pequeñas y obscuras, como ratones.

Pasó entre los alambres de un cerco y entró a un campo de pastos naturales.

Desprendió la cadena de "Bobby", cargó su arma y con la actitud académica del cazador consciente de su arte, caminó por la hierba todavía húmeda.

El perro botó retozonamente, corriendo de un lado a otro, con el hocico bajo y la cola enhiesta.

Clavijo lo miró complacido:

—Es un hermoso ejemplar—reflexionó.— Tiene escuela. Hoy haré una magnífica cacería.

Y todos los sentidos del oficinista se afinaron y concentraron en la importante tarea que iba a realizar.

Y el perro se alejaba, batiendo los pastos. Entonces el cazador se puso a gritar:

¡"Bobby"! ¡"Bobby"! ¡"Bobby"!

El animal se detenía, retornaba la cabeza al cazador, con la lengua fuera, y proseguía en su búsqueda.

Clavijo apresuró el paso, pero el animal lo imitaba, conservando siempre una distancia de doscientos metros.

A veces el perro se paraba, enderezaba las orejas y se escurría rozando el suelo con la panza. Estaba sobre un rastro. Clavijo corría entonces, electrizado por la expectativa, con toda la potencia de sus piernas; pero mucho antes de llegar, la perdiz sacudía sus alas, sumergiéndose en la atmósfera, perseguida y ladrada un trecho por el can.

A mediodía, haban volado delante de Clavijo y fuera de la acción de sus perdigones, multitud de piezas. Ni una sola ocasión tuvo de apretar el gatillo.

El sol quemaba. El cazador advirtió un vacío en el estómago. Sería prudente descansar y comer. Tenía la certidumbre de que, más tarde, "Bobby" se pondría "en caja" y cosecharía así la pirámide de piezas que había soñado.

Se guarneció en un algarrobal. "Bobby" advinó indudablemente el asunto de que se trataba, pues, ahora, sin necesidad de gritos ni silbidos, acudió velozmente al encuentro de su encargado.

El cazador lo palmeó sin un reproche por su mala conducta de esa mañana. El perdiguero supo corresponder a la gentileza, acercándole a la cara el hocico mojado y palpitante.

Sacó Clavijo del morral unos trozos de carne asada para "Bobby" y una tortilla para él.

Descansado ya, el hombre se puso de pie. No dudaba que "Bobby" se corregiría ahora del afán insensato de alejarse.

Y apenas requerida la escopeta, el perro partió, sordo a los llamados. Había cerca un bebedero de hacienda. El animal, acezante, se hundió en el agua.

**LA mejor reclame del
LSTUDEBAKER consiste en el enorme aumento de sus ventas.
La demanda de las últimas semanas ha sobrepasado las expectativas más optimistas.**

EL VULCANO

Cia. Anónima Ltda.

—Quería darse un baño—susurró Clavijo.— Ahora vendrá.

Mas el vaticinio no se cumplió. Pudo ver al can hispiarse y sacudirse, revolcarse alegremente en el pasto, y por último, volver a tomar distancia.

Volaban las perdices y saltaban las liebres descubiertas en sus escondrijos por el maravilloso "Bobby". El cazador avizora detrás de su perro con la vana esperanza de llegar a punto. Pero sus esfuerzos y sus agitaciones eran inútiles. Las piezas levantadas por el rastreador, aparecían fuera de tiro.

—¡"Bobby"! ¡"Bobby"! ¡"Bobby"!—clamaba Clavijo, desesperado y colérico.

Pero el can, siempre a doscientos metros de la escopeta, se desentendía de los gritos del cazador.

Parecían aquellas tierras los dominios de un príncipe. Nunca sospechó la existencia de una cantidad tal de caza.

A la caída de la tarde no había tenido Clavijo oportunidad de quemar un solo cartucho. Sentía doloridas las pantorillas por su incesante trajinar y lastimada la garganta de tanto grito. Odio le iba inspirando ahora ese perro que tan traidoramente se conducía y que no llevaba miras ya de reformarse.

De pronto lo observó con el cuello tendido y una mano recogida, introduciéndose en un espartillal. Reunió Clavijo todas sus energías

para correr en esa dirección, donde habría piezas que cobrar. Pero debió detenerse, aturdido y deslumbrado. Del seno del espartillal brotó un ruido estridente, vibratorio, y por el espacio se remontaron, verticales, para tomar después un vuelo recto, dos parejas de aves del tamaño de gallinas.

—¡Martinetas!—murmuró azorado, Clavijo, resistiéndose a prestar realidad a unos seres que solamente conocía en sus sueños de cazador.

Llegó jadeante al espartillal, lo holló en todos sus rincones con sus gruesos borceguíes de excursionista, saltándole el corazón dentro del pecho. A su paso, únicamente volaron unos morajúes.

Y otra vez sus nervios se destemplaron violentamente; acudía a sus oídos, apagado por la distancia, el mismo rumor de un batir de láminas de metal. Unas martinetas se alzaban, despavoridas, frenéticas, de unos pajonales, de donde salía "Bobby", latigueando el rabo jubilosamente.

Clavijo miró al animal, cuya figura se recortaba, netamente, sobre el encendido cielo crepuscular. Evidentemente, el perdiguero se burlaba del cazador. Y el hombre, en quien nunca se anidaron malas pasiones, se sintió poseído de una furia homicida y vengadora.

Gritó enérgicamente.

—¡"Bobby"! ¡"Bobby"!

En seguida prorrumpió en amenazas.

"Bobby" levantó la cabeza y permaneció inmóvil. Entonces, Clavijo, empapados sus ojos en el río de sangre que manaba del horizonte, se echó la escopeta a la cara y disparó el primer tiro de ese día.

Unos aullidos lastimeros desgarraron el aire y el can se acható sobre el mismo sitio.

El hombre acercóse al perro y, sostenido en el cañón del arma, asistió a la agonía de su víctima.

Luego metió el cadáver en su morral y marchó al pueblo, ya entrada la noche. Una enorme fatiga debilitaba sus miembros. El rigor del sol le había fechado la cara.

En el vagón encontró al caballero fiato. Este, en presencia del morral hinchado como una mongolfiera, albaó:

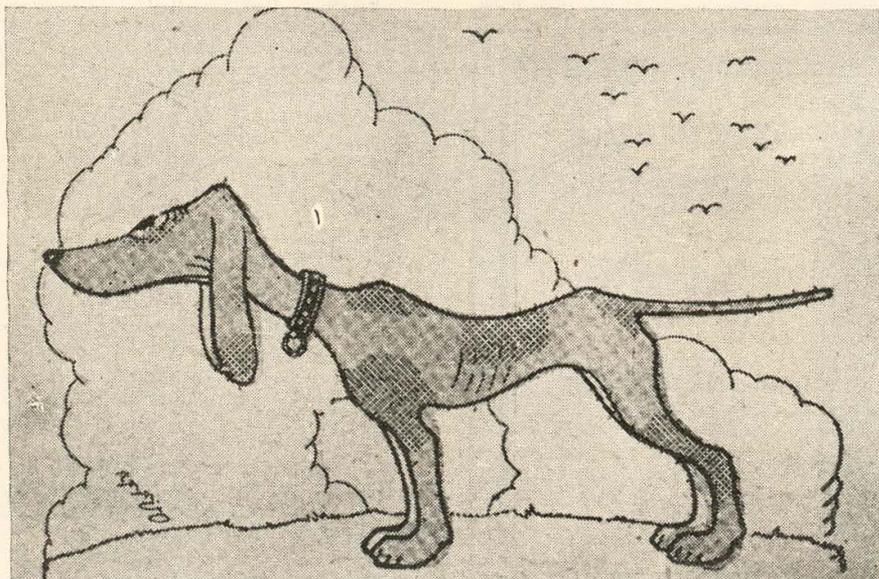
—Buena caza hemos tenido.

—Sí—repuso Clavijo con un ademán indiferente.—Perdices, liebres, martinetas...

Roque Jordán recibió a "Boby" disecado, con las pupilas de vidrio y las patas barnizadas. Fué un duelo para la familia.

Y Clavijo escribió a su amigo una mentira: el perro había sufrido un acceso de hidrofobia y fué menester ultimararlo.

Mateo BOOZ.



DOS CONCEPCIONES DE LA VIDA

La guerra mundial no ha modificado ni fractura únicamente la economía y la política de Occidente. Ha modificado o fracturado, también, su mentalidad y su espíritu. Las consecuencias económicas, definidas y precisadas por John Maynard Keynes, no son más evidentes ni sensibles que las consecuencias de una serie de experimentos, una fórmula y un método para resolver las primeras; pero no hallarán, seguramente, una teoría y una práctica adecuadas para anular las segundas. Más probable me parece que deban acomodar sus programas a la presión de la atmósfera espiritual, a cuya influencia su trabajo no puede sustraerse. Lo que diferencia a los hombres de esta época no es tan solo la doctrina, sino, sobre todo, el sentimiento. Dos opuestas concepciones de la vida, una pre-bélica, otra post-bélica, impiden la inteligencia de hombres que, aparentemente, sirven el mismo interés histórico. Hé aquí el conflicto central de la crisis contemporánea.

La filosofía evolucionista, historicista, racionalista, unía, en los tiempos pre-bélicos, por encima de las fronteras políticas y sociales, a las dos clases antagónicas. El bienestar material, la potencia física de las urbes, habían engendrado un respeto supersticioso por la idea del Progreso. La humanidad parecía haber hallado una vía definitiva. Conservadores y revolucionarios aceptaban, prácticamente, las consecuencias de la tesis evolucionista. Unos y otros coincidían con la misma adhesión a la idea del progreso y con la misma aversión a la violencia.

No faltaban hombres a quienes esta chata y cómoda filosofía no lograba seducir ni captar. Jorge Sorel uno de los escritores más agudos de la Francia pre-bélica, denunciaba por ejemplo, las ilusiones del progreso. Don Miguel de Unamuno predicaba quijotismo. Pero la mayoría de los europeos había perdido el gusto de

las aventuras y de los mitos heroicos. La democracia de las masas socialistas y sindicales, complacidas de sus fáciles conquistas graduales, orgullosas de sus cooperativas, de su organización, de sus "casas del pueblo" y de su burocracia. Los capitanes y los oradores de la lucha de clases gozaban de una popularidad, sin riesgos que adormecía en sus almas toda veleidat revolucionaria. La burguesía se dejaba conducir por leaders inteligentes y progresistas que, persuadidos de la estolidez y la imprudencia de una política de persecución de las ideas y los hombres del proletariado, preferían una política dirigida a domesticarlos y ablandarlos con sagaces transacciones.

Un humor decadente y estetista se difundía,

sutilmente, en los estratos superiores de la sociedad. El crítico italiano Adriano Tilgher, en uno de sus remarcables ensayos, define así la última generación de la burguesía parisiense: "Producto de una civilización muchas veces secuiar, saturada de experiencia y de reflexión, analítica e introspectiva, artificial y líbresca, a esta generación crecida antes de la guerra le tocó vivir en un mundo que parecía consolidado para siempre y asegurado contra toda posibilidad de cambios. Y a este mundo se adaptó sin esfuerzo. Generación toda nervios y cerebro gastados y cansados por las grandes fatigas de sus genitores; no soportaba los esfuerzos tenaces, las tensiones prolongadas, las sacudidas bruscas, los rumores fuertes, las luces vivas, el aire libre y agitado; amaba la penumbra y los crepúsculos, las luces dulces y discretas, los sonidos apagados y lejanos, los movimientos mesurados y regulares". El ideal de esta generación era vivir dulcemente.

Cuando la atmósfera de Europa, próxima a la guerra, se cargó demasiado de electricidad, los nervios de esta generación sensual, elegante e hiperestésica, sufrieron un raro malestar y una extraña nostalgia. Un poco aburridos de vibrar avec douceur", se estremecieron con una apatencia morbosa, con un deseo enfermizo. Reclamaron, casi con ansiedad, casi con impaciencia, la guerra. La guerra no aparecía como una tragedia, como un cataclismo, sino más bien como un deporte, como un alcaloide o como un espectáculo. ¡Oh!, la guerra,—como en una novela de Jean Bernier esta gente la presentía y la auguraba—"elle serait très chic la guerre".

Pero la guerra no correspondió a esta presión frívola y estúpida. La guerra no quiso ser tan mediocre. París sintió, en su entraña, la garra del drama bélico. Europa, conflagrada, lacerada, mudó de mentalidad y de psicología.

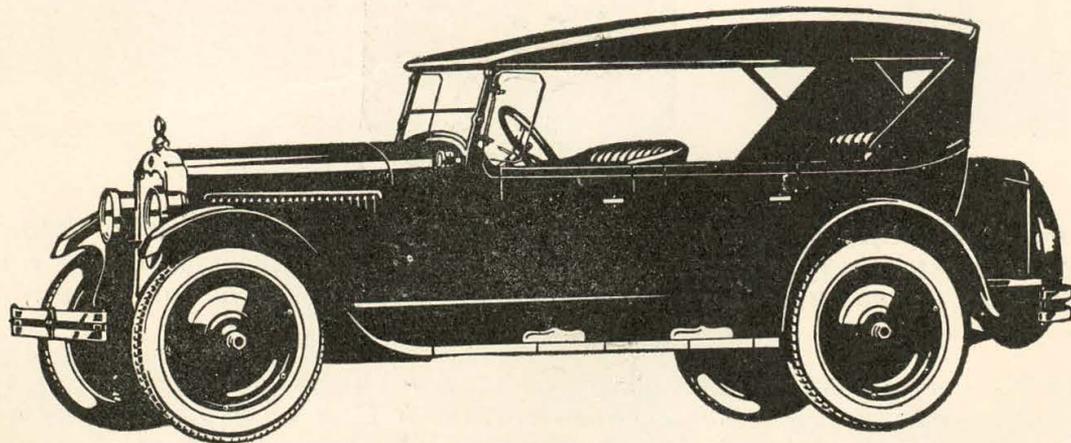


El mejor jabón para teñir

Agentes para el Perú

A. NORIEGA DEL VALLE.—S. CH. C.

OLDSMOBILE



UN CARRO DE SEIS CILINDROS A UN PRECIO MENOR QUE EL DE MUCHOS AUTOMOVILES DE SOLO CUATRO CILINDROS.

La indiscutible superioridad de los automóviles de seis cilindros, sobre los de solo cuatro, hace que el anhelo de todo buen automovilista sea el de poseer un coche de seis cilindros.

Con la introducción del nuevo OLDSMOBILE se han realizado los deseos del público por un automóvil de seis cilindros a un precio módico, pues el nuevo OLDSMOBILE ofrece todas las comodidades de los coches caros junto

con sus cualidades características: Economía y Duración.

Disfrute Ud., con el nuevo OLDSMOBILE de todas las ventajas peculiares a los automóviles de seis cilindros: la marcha suave y silenciosa, la aceleración instantánea, la ausencia de vibración, a un precio menor que el de muchos automóviles de solo cuatro cilindros.

L U I S J . T I R A D O

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA EL PERU

SALON DE EXHIBICIONES
BELEN; 1020. TEL. 3120.

GARAGE Y ESTACION DE SERVICIO
WASHINGTON IZQ. TELF. 1881.

Todas las energías románticas del hombre occidental, anestesiadas por largos lustros de paz confortable y pingüe, renacieron tempestuosas y prepotentes. Resucitó el culto de la violencia. La revolución rusa insufló en la doctrina socialista un ánima guerrera y mística. Y al fenómeno bolchevique siguió el fenómeno fascista. Bolcheviques y fascistas no se parecían a los revolucionarios y conservadores pre-bélicos. Carecían de la antigua superstición del progreso. Eran testigos, conscientes o inconscientes, de que la guerra había demostrado a la humanidad que aún podían sobrevenir hechos superiores a la previsión de la Ciencia y también hechos contrarios al interés de la Civilización.

La buurguesía, asustada por la violencia bolchevique, apeló a la violencia fascista. Confiaba muy poco en que sus fuerzazs legales bastasen para defenderla de los asaltos de la revolución. Mas, poco a poco, ha aparecido, luego, en su ánimo, la nostalgia de la grasa tranquilidad pre-bélica. Esta vida de alta tensión la disgusta y la fatiga. La vieja burocracia socialista y sindical comparte esta nostalgia. ¿Por qué no volver—se pregunta—al buen tiempo pre-bélico? Un mismo sentimiento de la vida vincula y acuerda espiritualmente a estos sectores de la buurguesía y del proletariado, que trabajan, en comandita, por descalificar, al mismo tiempo, el método bolchevique y el método fascista. En Italia este episodio de la crisis contemporánea tiene los más nítidos y precisos contornos. Ahí la vieja guardia buurguesa ha abandonado al fascismo. Y se ha concertado, en el terreno de la democracia, con la vieja guardia socialista. El programa de toda esta gente se condensa en una sola palabra: normalización. La normalización sería la vuelta a la vida tranquila. El desahucio o el sepelio de todo romanticismo, de todo heroísmo, de todo quijotismo de derecha y de izquierda. Nada de regresar, con los fascistas, al Medioevo. Nada de avanzar, con los bolcheviques, hacia la Utopía.

El fascismo habla un lenguaje beligerante y violento que alarma a quienes no ambicionan sino la normalización. Mussolini, e su discurso

del 2 de agosto, dijo: "No vale la pena de vivir como hombres y como partido, y sobre todo no valdría la pena de llamarse fascistas, si no se supiese que se está en medio de la tormenta. Cualquiera es capaz de navegar en mar de bonanza, cuando los vientos inflan las velas, cuando no hay olas ni ciclones. Lo bello, lo grande, y quisiera decir lo heroico, es navegar cuando la tempestad arrecia. Un filósofo alemán decía: vive peligrosamente. Yo quisiera que esta fuese la palabra de orden del joven fascismo italiano: vivir peligrosamente. Esto significa estar pronto a todo, a cualquier sacrificio, a cualquier peligro, a cualquier acción, cuando se trata de defender la patria y el fas-

cismo". El fascismo no concibe la contra-revolución como una empresa vulgar y policial sino como una empresa épica y heroica. Tesis excesiva, tesis incandescente, tesis exorbitante para la vieja buurguesía, que no quiere absolutamente ir tan lejos. Que se detenga y se frustre la revolución, claro, pero, si es posible, con buenas maneras. La cachiporra no deben ser empleada sino en caso extremo. Y no hay que tocar, en ningún caso, la Constitución ni el Parlamento. Hay que dejar las cosas como estaban. La vieja buurguesía anhela vivir dulce y parlamentariamente. "Italia desca vivir libremente y tranquilamente", escribe polemizando con Mussolini, "Il Corriere della Sera" de Milán. Pero unos y otros términos designan el mismo anhelo.

Los revolucionarios, como los fascistas, se proponen por su parte, vivir peligrosamente. En los revolucionarios, como en los fascistas, se advierte análogo impulso romántico, análogo humor quijotesco. La nueva humanidad, en sus dos expresiones antitéticas, acusa una misma intuición de la vida. Esta intuición de la vida no asoma, exclusivamente, en la prosa beligerante de los políticos. En unas divagaciones de Luis Bello encuentro esta frase: "Conviene corregir a Descartes: Combato, luego existo". La corrección resulta, en verdad, oportuna. La fórmula filosófica de una edad racionalista tenía que ser: "Pienso, luego existo". Pero a esta edad romántica, revolucionaria y quijotesca no le sirve ya la misma fórmula. La vida, más que pensamiento, quiere ser hoy acción, esto es combate. El hombre contemporáneo tiene necesidad de fé. Y la única fé, que puede ocupar su yo profundo, es una fé combativa. No volverán, quien sabe hasta cuándo, los tiempos de vivir con dulzura. La dulce vida pre-bélica no generó sino excepticismo y nihilismo. Y de la crisis de este excepticismo y de este nihilismo, nace la ruda, la fuerte, la perentoria necesidad de una fé y de un mito que mueve a los hombres a vivir peligrosamente.

José Carlos MARIATEGUI.



Armand, la pequeña dama portadora de la belleza, ha merecido desde su llegada a esta, la más entusiasta acogida. La delicada caja blanca y rosada, con la silueta Luis XVI, es encontrada ahora en los mejores tocadores.

A todas las damas les agrada los polvos de Armand porque son absolutamente puros y realzan el encanto de la faz. Con su uso la tez está libre de la acción del polvo que con la traspiración produce los malos gérmenes que se traducen en manchas, escoriaciones y pecas.

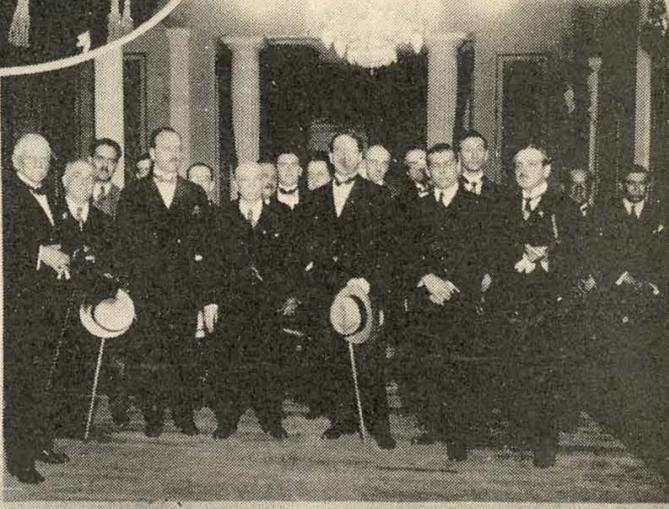
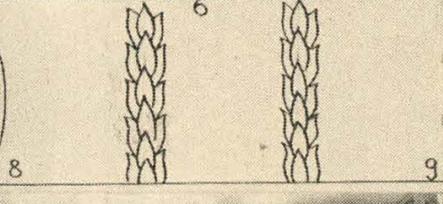
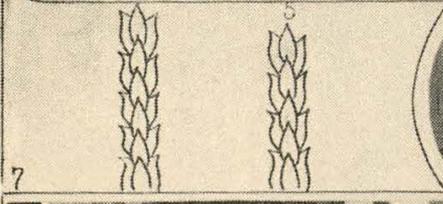
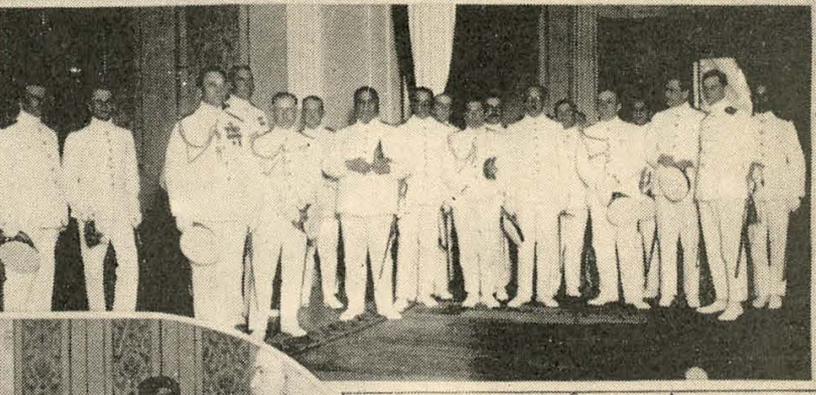
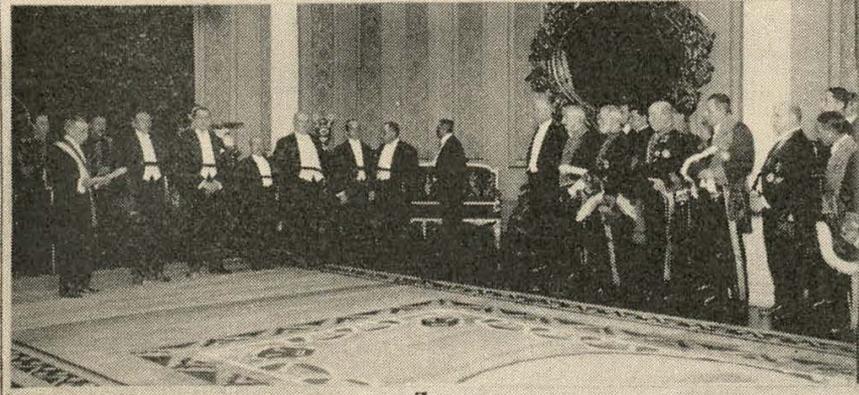
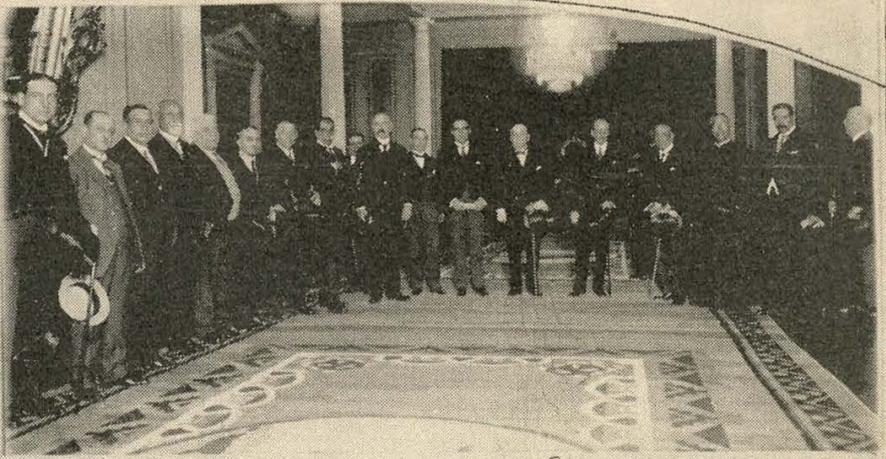
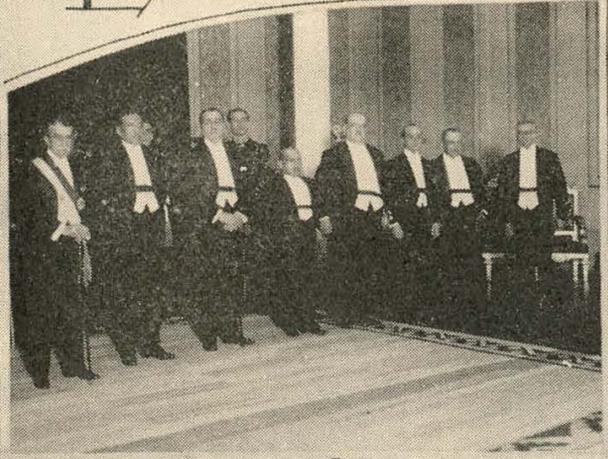
Habrá mayor felicidad para una dama que notar la frescura y suavidad de su cara merced a los maravillosos polvos de Armand. Se adhieren de tal modo al cutis que nadie puede creer que la belleza y el encanto de la dama que los usa se deba a su mágico efecto.

Si quiere convencerse, pruebe Ud. hoy mismo ARMAND COLD CREAM POWDER comprando las cajas blanca y rosada en forma de sombrero

ARMAND
F. GALLESE Lima-Perú

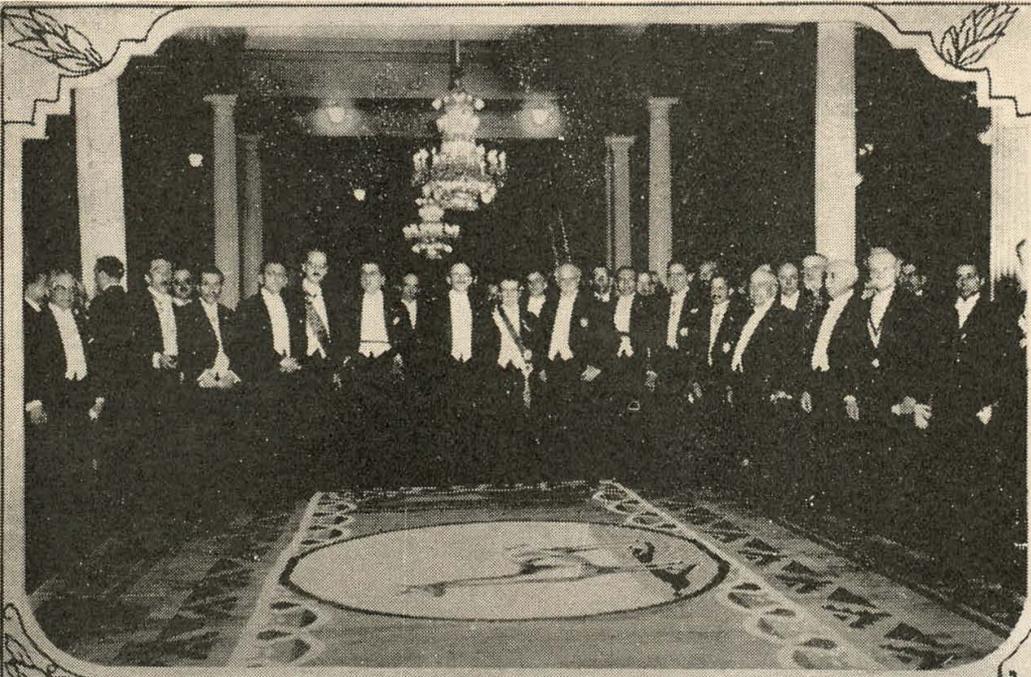
UNMSM-CEDOC

EL AÑO NUEVO EN PALACIO



Como todos los años se verificó este con el realce tradicional el saludo al Presidente en el día de año nuevo. En esta plana se han reunido las siguientes aspectos de esa ceremonia: 1) El señor don Augusto B. Leguía y su Gabinete en el gran salón de recepciones; 2) Un grupo de parlamentarios; 3) El saludo del cuerpo diplomático; 4) El saludo del Ejército; 5) La visita del cuerpo consular; 6) El saludo de la Marina; 7) El Arzobispo y el Cabildo Metropolitano; 8) El saludo de los miembros de la Corte Suprema; y 9) La visita del Concejo Provincial.

AGASAJO PRESIDENCIAL

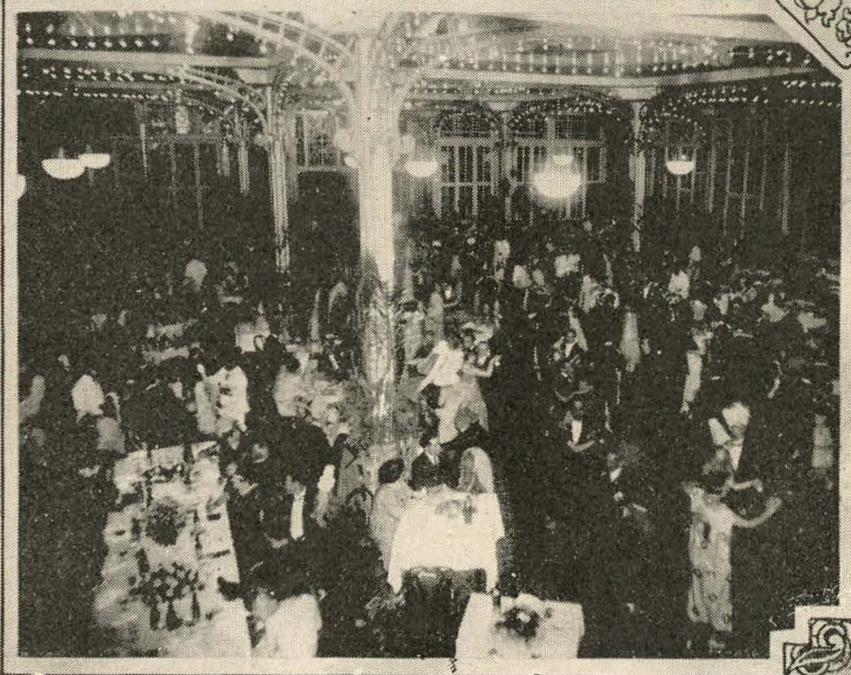
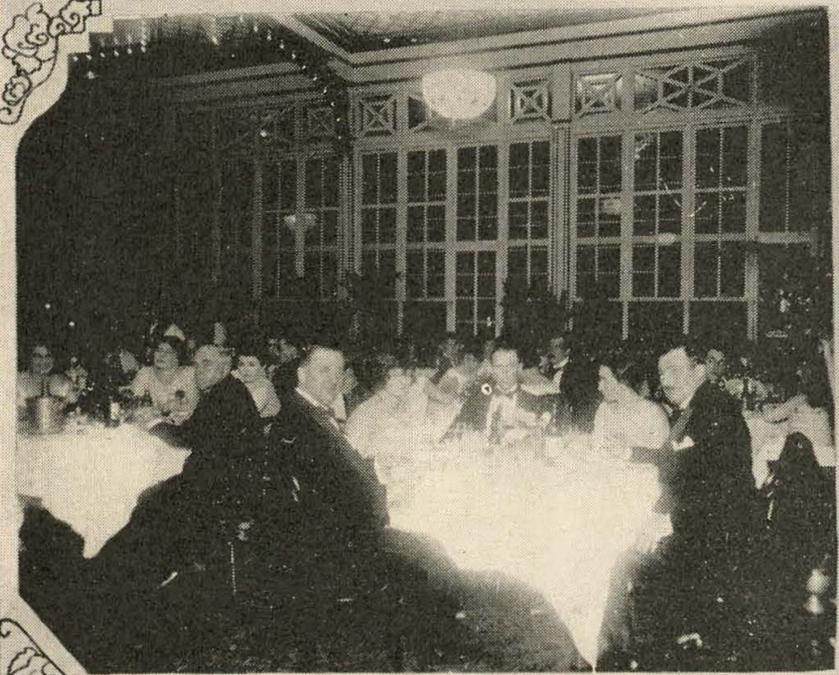


El Presidente de la República agasajó recientemente con un banquete servido en el comedor de cristales del Palacio de Gobierno a las ilustres personalidades científicas y literarias que han participado del Tercer Congreso Científico Panamericano. De ese agasajo son las diversas fotografías de ésta página.

Mantones para fiestas de lindo estilo.—Bazar Palais.—Minería 107.



EN EL RESTAURANT DEL PARQUE



En el Restaurant del Parque Zoológico se organizó para la noche del 31 de diciembre una suntuosa cena. Un grupo animado y selecto de familias se congregó en el elegante establecimiento y allí esperó la venida del nuevo año en medio de una discreta alegría. Hablan bien de la fiesta las cinco vistas presentes.

Marabú de colores, última moda para vestidos de baile.—Bazar Palais, Minería 107.



LA REVILLON DEL BOLIVAR



Por la calidad de sus participantes, por el buengusto de su organización, por el entusiasmo en que se desarrolló y por la atención que en ella pusieron los concesionarios del establecimiento, resultó sencillamente inolvidable y extraordinaria la Gran Revillon que para la noche de Año Nuevo se preparó en el Hotel Bolívar. La fiesta alcanzó grata resonancia y dió una nota social tan culta como moderna, tan atrayente como suntuosa y tan animada como aristocrática.

Elegantes confecciones bordadas —Bazar Palais, Minería 107.

Vin • brillante • agasajo •



El laborioso y entusiasta alcalde de Lima doctor don Pedro José Rada y Gamio agasajó recientemente con un suntuoso banquete a sus compañeros de la Corporación Edilicia. El homenaje, que alcanzó por sus relieves y por su magnificencia realce extraordinario, dió oportunidad al burgomaestre de la capital para pronunciar un breve pero elocuente discurso. En ese instante a parece en el círculo central de esta página que luego completan una vista general de los concurrentes y un detalle de la mesa.

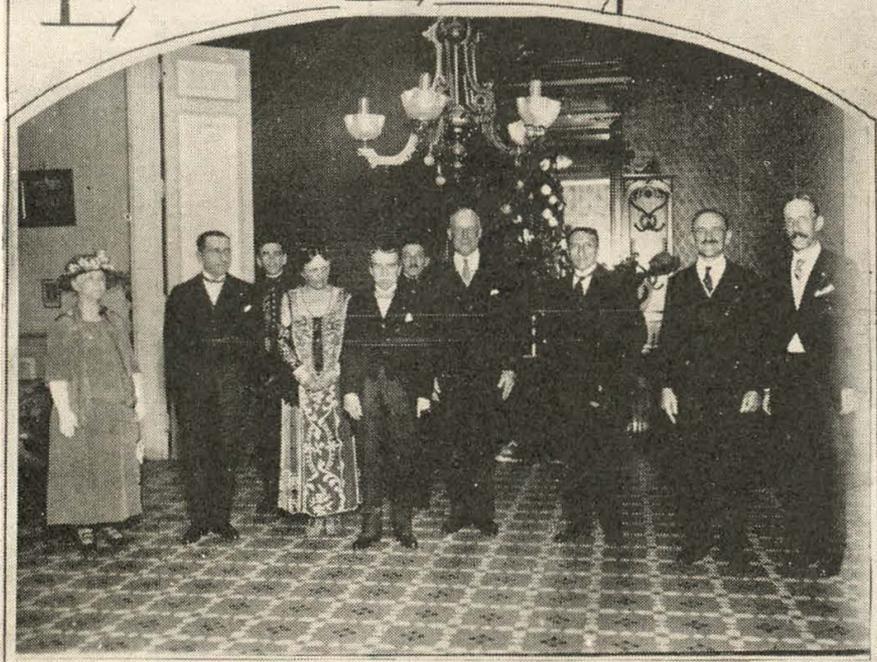


EN EL VEREIN GERMANIA



Los entusiastas directores del centro social de la colonia alemana, Verein Germania, prepararon para la noche de Año Nuevo una suntuosa fiesta de la que participaron distinguidas familias de ese círculo extranjero. Bien se ve en estas fotografías cómo resultó de alegre y brillante esa reunión.

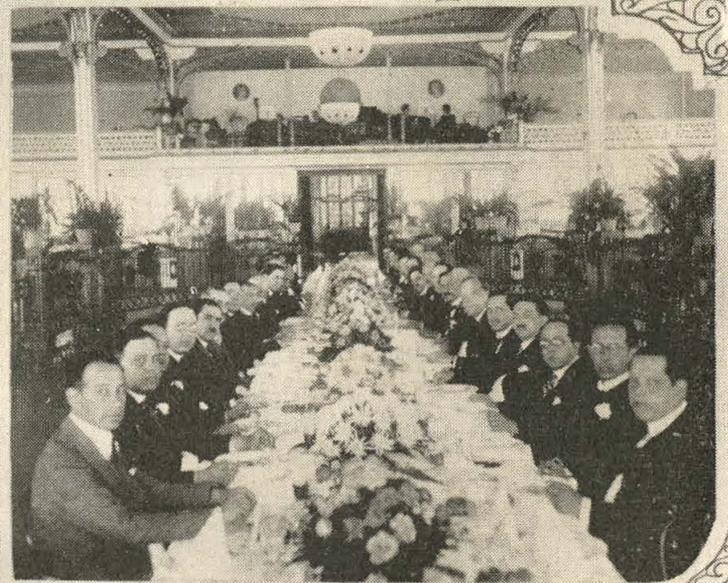
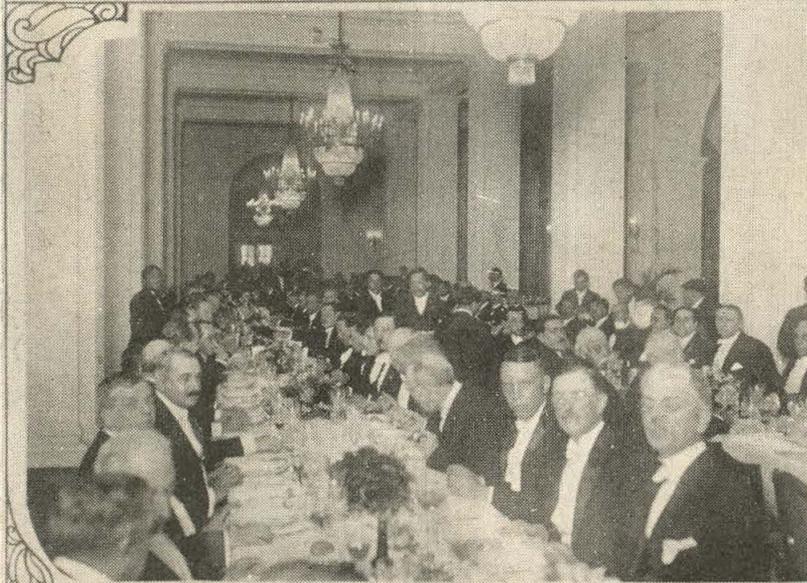
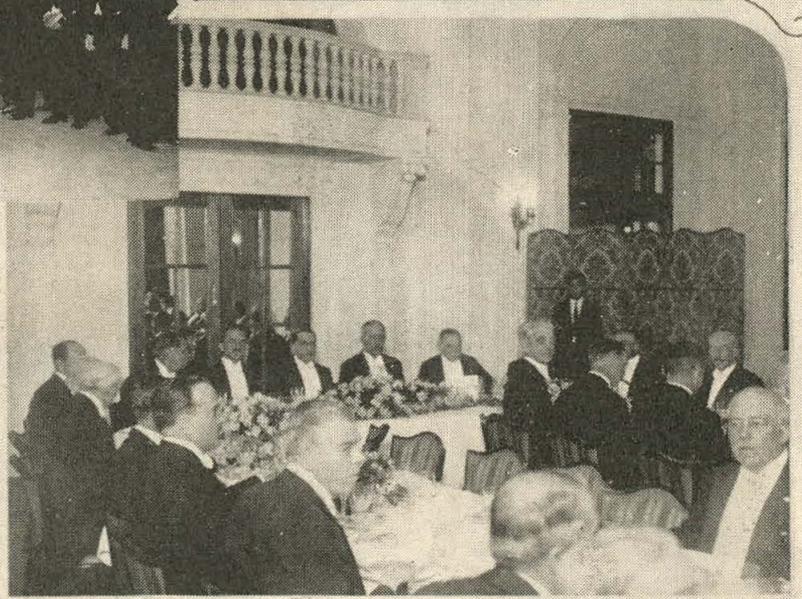
En la Embajada de los E.E.W.



El Excmo. señor Milles Poindexter, Embajador de los Estados Unidos, y su gentil esposa ofrecieron la tarde del lunes último una recepción en los salones de la Embajada en honor de los delegados de la República del Norte que han participado de las deliberaciones del Tercer Congreso Científico. Asistieron a ese agasajo el Presidente de la República, sus ministros y un grupo de desviacados elementos de nuestra sociedad.



Dos banquetes



1, 2 y 3—Distintos aspectos del gran banquete con que la delegación peruana al Tercer Congreso Científico agasajó a sus colegas de labor. El ágape se verificó en el Hotel Bolívar y fué ofrecido por el Presidente del Congreso, doctor don Alberto Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores. 4 y 5 Aspectos del almuerzo ofrecido por los delegados del Consejo Nacional de Educación de la República Argentina al Congreso Científico retribuyendo atenciones recibidas.

Elegantes confecciones bordadas —Bazar Palais, Minería 107.

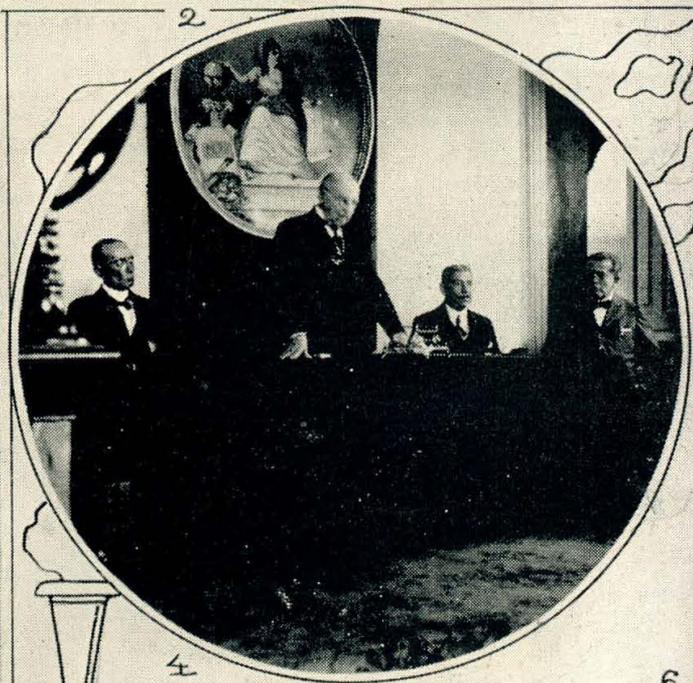
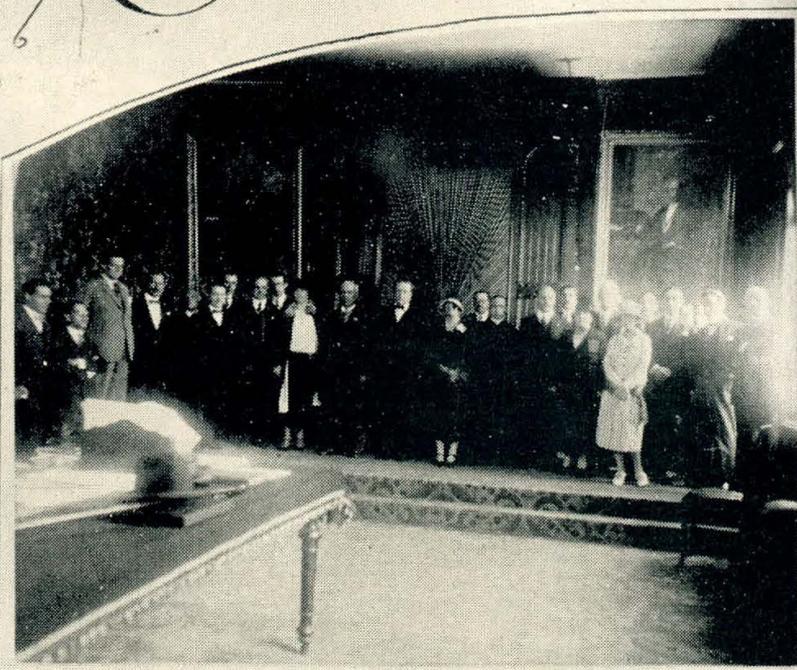
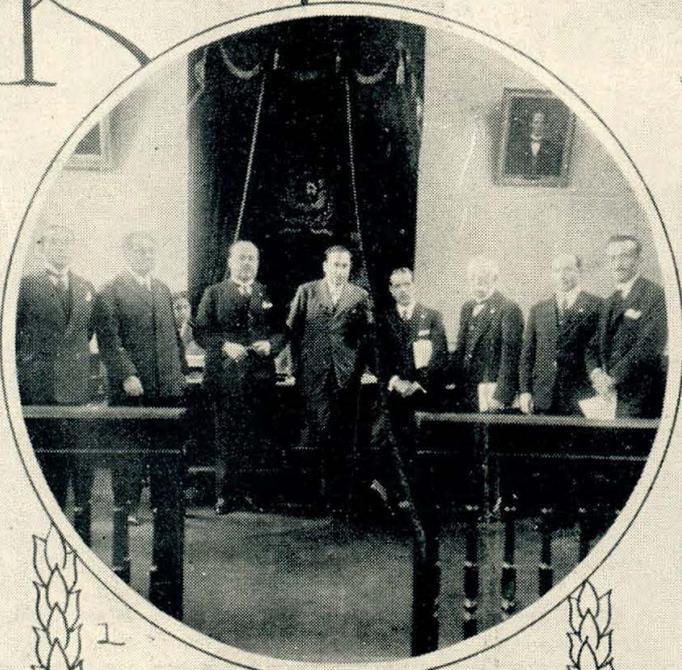
EL AÑO NUEVO EN LEURO



En el Leuro Hotel un grupo distinguido de familias de nuestra sociedad se congregó la noche del 31 de diciembre para esperar la venida del año 1925. La fiesta fué suntuosa y agradable, pues se bailó entusiastamente y se hizo los honores a una soberbia cena.

VISITE UD. EL BAZAR PALAIS.—NOVEDADES PARA SEÑORAS—MINERIA 107.

Recepciones y Conferencias

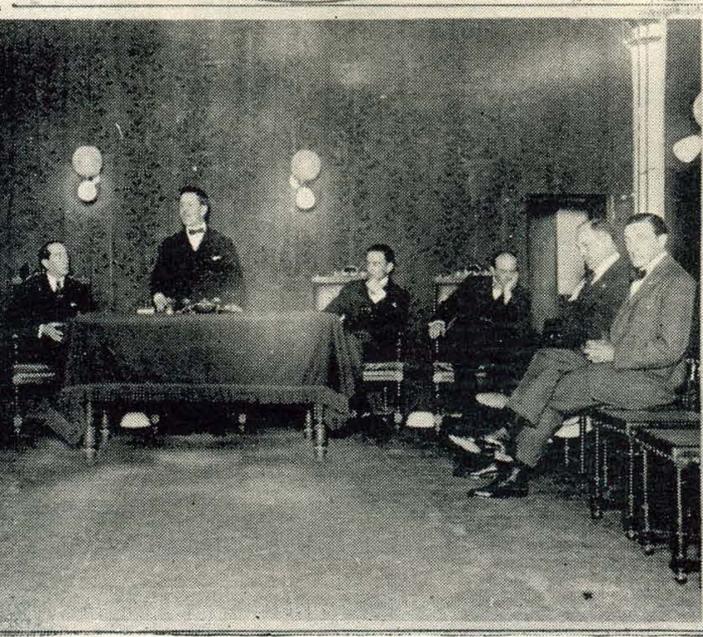
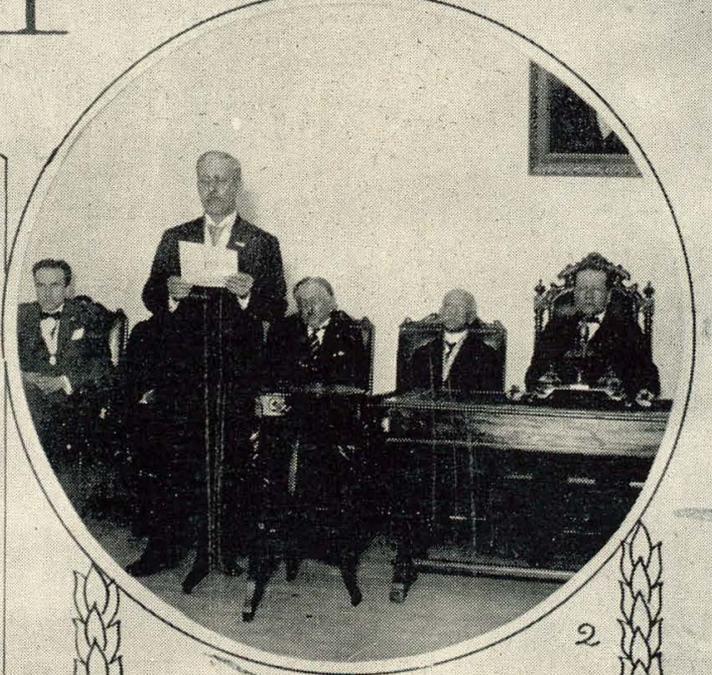


Ha tenido el Congreso Científico Panamericano una hermosa secuela intelectual de carácter vulgarizador y ella ha consistido en la serie de brillantes conferencias sustentadas por los más destacados de sus elementos. Las instituciones de carácter intelectual, las Facultades de la Universidad Mayor de San Marcos, las entidades representativas de los estudiantes han auspiciado actuaciones de alta significación cultural, llevando con ellas a todos los ámbitos sociales las voces de la vanguardia ce-

rebral de América. De las distintas actuaciones y conferencias recientemente realizadas en nuestra capital son las dos planas que aquí ofrecemos y cuyo contenido se descompone así: (lado izquierdo) 1—La conferencia del ilustre maestro Luis Jiménez de Asúa verificada en la Facultad de Jurisprudencia sobre el atrayente tema de "Las Bases de la Legislación Penal del Porvenir". 2— Un detalle de la brillante ceremonia en que los dele-

gados de la Universidad de San Marcos, doctor el título de doctor honoris causa. En esa ceremonia pronunció el doctor Manuel Eduardo Huergo, Ricardo y 4—Dos detalles de la Academia Geográfica de Lima.

del Congreso Panamericano



ata entregaron al Recor José Matias Manzanilla e gran cuerpo docente. carifiosos discursos en s maestros argentinos y Bessio Moreno. 3 emne en que la Socie a su seno como socios

correspondientes a los miembros de las Sociedades Geográficas americanas que participaron del Congreso Científico. 5 y 6—Detalles de la conferencia ofrecida en la Sociedad de Ingenieros por el profesional argentino Pedro Marotta sobre "La evolución de la Ganadería en la República Argentina", tema en el que obtuvo remarcable éxito. (lado derecho): 1, 2 y 6—Recepción y entrega de títulos de doctores honorarios de la Facultad de Ciencias

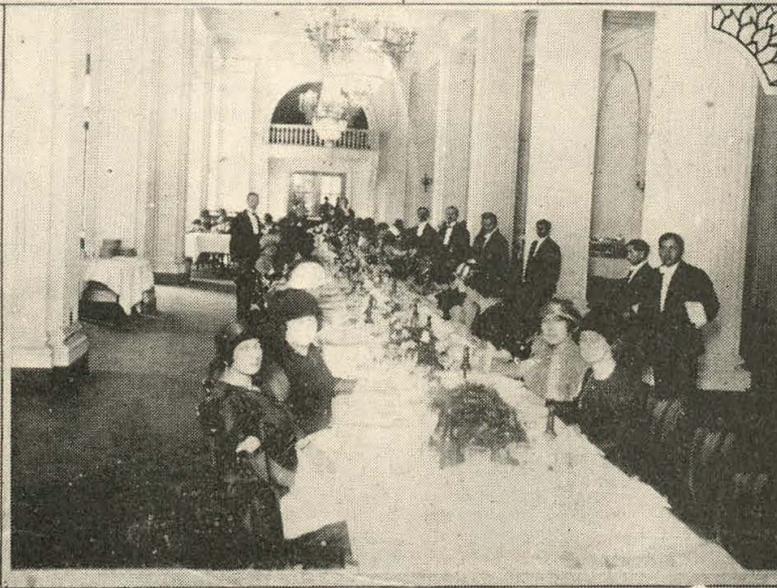
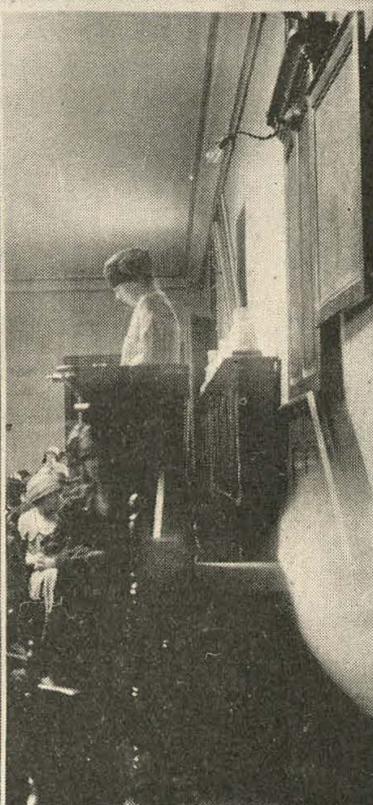
Físicas y Naturales a los delegados del Congreso que forman parte de las Facultades similares de la América y que han venido a tomar parte en las deliberaciones del Congreso. 3 y 4—Conferencia del notable maestro Alfredo Colmo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 5—Un detalle de la conferencia ofrecida en la Facultad de Letras por el doctor Raúl A. Orgaz sobre la "Doctrina de Spengler" y en la que alcanzó un notable triunfo.

DEL CONGRESO FEMENINO



La distinguida pedagoga doctora Esther Festini organizó en el acreditado plantel de educación de que es Directora, una soberbia recepción en honor de las damas que han participado en las deliberaciones de la Conferencia Panamericana de Mujeres. En ese acto se pronunciaron interesantes discursos y recibieron las delegadas de la Conferencia un cálido y cordial homenaje. De esa actuación son las fotografías que presentamos, con excepción de la última que se refiere a la visita efectuada al local de enseñanza que la doctora Festini ha establecido en la Magdalena.

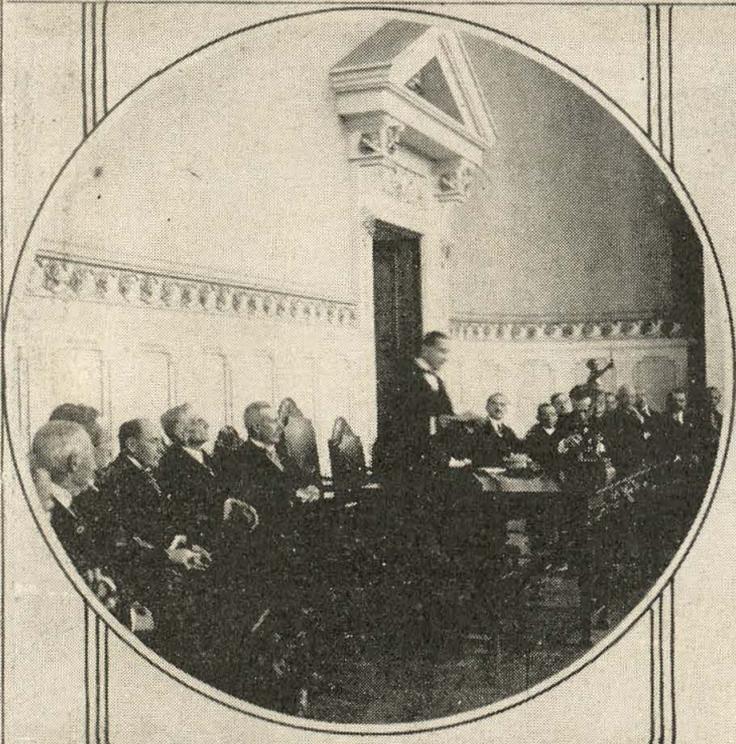
Del Congreso Femenino



Hemos reunido en esta página un conjunto de fotografías referentes a las actuaciones y conferencias realizadas en estos últimos días en el seno de la Conferencia Panamericana de Mujeres. Figuran en el conjunto, detalles de la conferencia del maestro norteamericano Guillermo A. Sherwell; la de la señora Amalia Puga de Lozada; la de la ceremonia de la clausura de la Conferencia, y la del banquete con que su presidenta, señora Gallagher de Parks agasajó a las congresistas en el Hotel Bolívar.

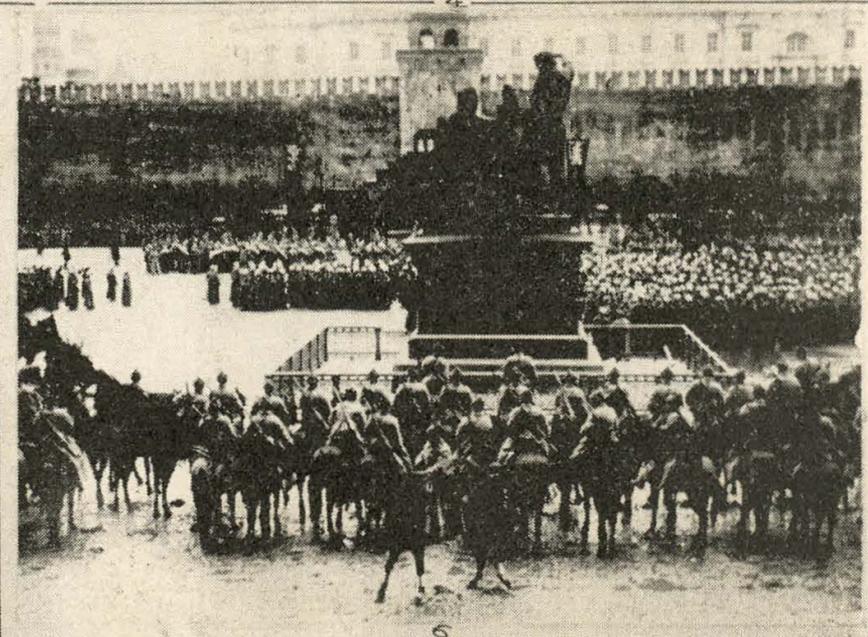


LA CLAVURA del CONGRESO CIENTÍFICO



La tarde del último domingo y en el salón de actuaciones del Colegio de Guadalupe tuvo lugar la solemne sesión de clausura del Tercer Congreso Científico Americano cuyas ilustres labores han hecho en estos días un formidable balenque intelectual de nuestra ciudad. De esa ceremonia en la que se dió lectura a las conclusiones aprobadas del gran certamen y en la que el doctor don Alberto Salomón, presidente del Congreso leyó un notable discurso, son las vistas de esta página.

ALREDEDOR DEL MUNDO



1 Esta vez, según un travieso artista americano, ha venido Papá Noel en aeroplano portando los juguetes de los niños. 2 Para impresionar "de verdad" una película, una empresa cinematográfica alemana ha llegado al pie de las Pirámides de Egipto. 3 Esta linda pareja de "fibes" pone una nota singular en Norte América recorriendo en tan diminuto vehículo diversas ciudades. 4 Vicente Blasco Ibáñez, el aplaudido novelista español, que ha originado encontrados comentarios a raíz de su campaña contra el Rey de España. 5 Ceremonia patriótica efectuada por los republicanos alemanes en Postdam. y 6 Estupenda revista militar y ceremonia pública en la capital de la Rusia soviética con ocasión de conmemorarse el séptimo aniversario del establecimiento bolchevique.

VISITE UD. EL BAZAR PALAIS.—NOVEDADES PARA SEÑORAS—MINERIA 107.



PAQUIN

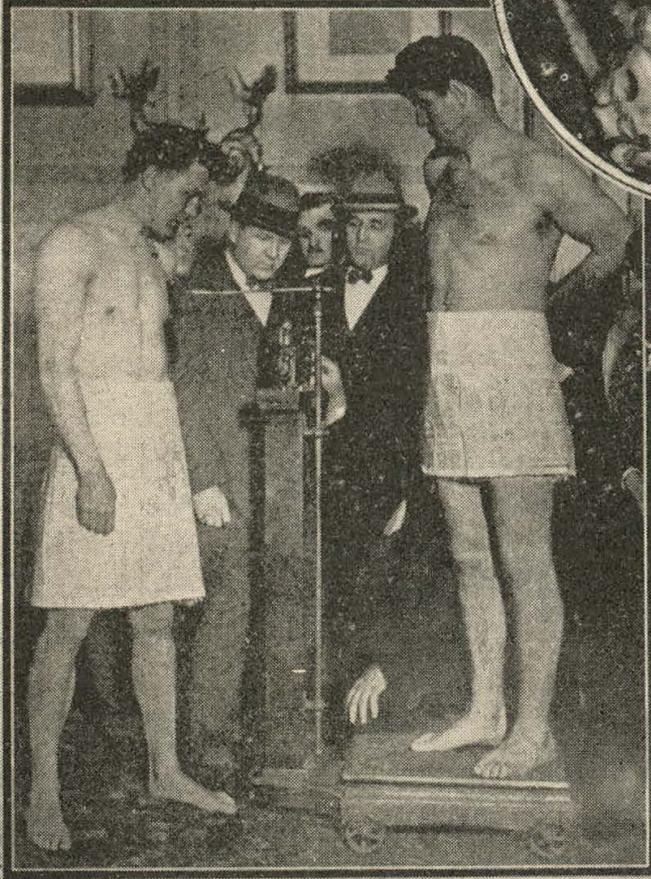


2

ALREDE DOR-EL MUNDO



4



5



6

1 La fiesta de las midinettes en la famosa casa de Paquin de París.—Balcones y ventanas del afamado costurero de la ciudad Luz, mostrando centenares de semblantes picarescos y bulliciosos de la hace rato famosa obrerita parisina. 2 En el día de Santa Catalina, las mismas obrerillas del rey de la moda de París, fueron a alegrar con sus risas y picardía los estudios de los artistas de Montmartre. 3 Aquí tenemos a la que fué reina por un día, el día de la fiesta de las costureras de la casa Paquin, la encantadora Paulette Ridon, que inició el baile en pleno Palais d'Orsay. 4 Con la cruz y con el rifle. Su reverencia Nicola de Stephano, que según las crónicas tan fácilmente convence a un incrédulo, crucifijo en mano, como manda a mejor vida a un ciervo. 5 Firpo antes de su Waterloo.—Firpo y Weinart, en la balanza, antes de que el segundo lo derrotara hace poco tiempo. 6 El que a hierro mata no puede morir a sombrero.—Fué precisamente lo que pasó con esta águila, que en el preciso momento que se estaba "alzando un cabrito" le cayó la bala del cazador. Y así pueden ustedes verla en la fotografía; pero sin "cabrito".



Cerrando la temporada oficial se corrió el último domingo en el Hipódromo de Santa Beatriz el Clásico "Comercio" en el que triunfó holgadamente "Pic Assiette" del stud "El Cascabel". La reunión estuvo bien concurrida y de ella nos ha traído nuestro compañero J. Enrique Campbell la nota social de ésta página en la que figuran el Presidente de la República, las señoras Goyburu de Rey, Leguía de Ayulo y Solari de Checa el señor Alberto Ayulo.



Fué la última tarde de toros la mejor de la temporada y más aún, la mejor de Juan Belmonte que estuvo superior, estupendo, lleno de buenos deseos y de valentía. Los toros—miureños y olivareños—quedaron muy bien y dieron margen para una corrida espléndida e inolvidable. Las cuatro fotos de ésta plana se refieren íntegramente a las faenas de Belmonte. Admírese la primera y hermosa verónica, ese gran pase natural, ese otro que peina al bruto y ese pase final de pecho lleno de tranquilidad, de vigor y de belleza.

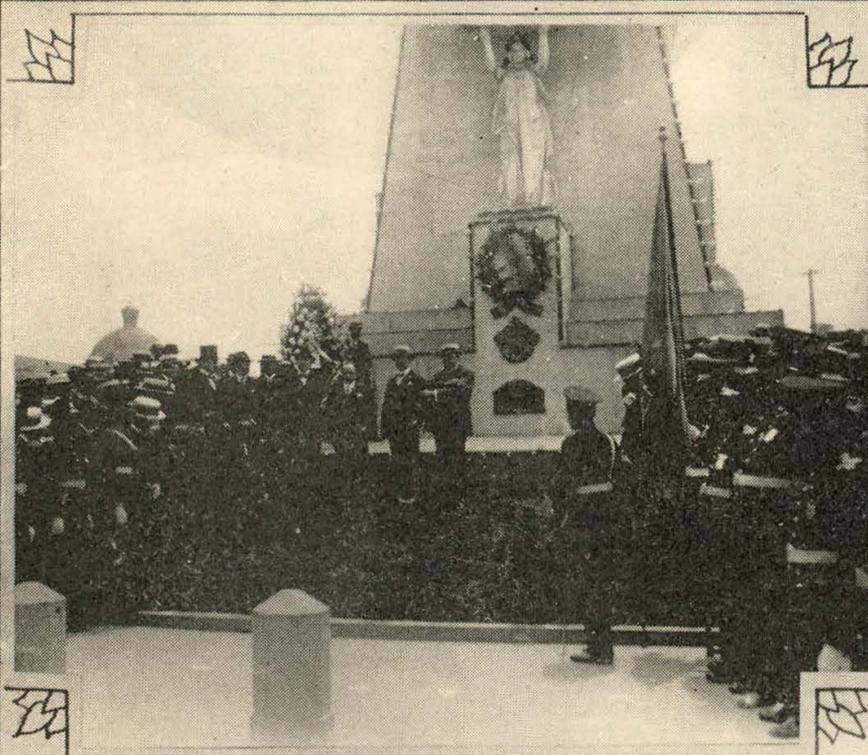
El Domingo es el beneficio de Belmonte que se encierra con tres toros de Miura y tres del Olivar. ¡La corrida más grande!



En esa misma corrida "Gitanillo" elevó a la última potencia su temerario y brutal arrojo, tanto que dos veces fué al suelo con peligro evidente para su integridad física. "Gitanillo" se superó en alardes de valentía y puso una nota escalofriante en el ruedo. Las tres primera vistas de ésta página le corresponden, no así la última que es de "Belmontito" en un lance bonito.... y que fué el único. Foto: J. Enrique Campbell.

El Domingo es el beneficio de Belmonte que se encierra con tres toros de Miura y tres del Olivar. ¡La corrida más grande!

Vna ofrenda a San Martín



El Centro Correntino de la República Argentina hizo poner en el monumento que el Perú ha levantado a su Protector don José de San Martín una preciosa placa de bronce de cuya colocación se encargó la delegación del Consejo Nacional de Educación de la República Argentina que ha venido a participar del Congreso Científico. En ese acto pronunció un hermoso discurso el delegado Florián Oliver. También el Municipio de Lima envió una preciosa corona de flores naturales y encomendó a su Teniente Alcalde el señor don Andrés F. Dasso la lectura del discurso de estilo. Gráficamente reseñamos ambos sucesos.

El Mensaje de Caracas á la Ciudad de los Reyes

Manuel Díaz Rodríguez, el recio pensador venezolano y austero historiador, ha publicado recientemente en "El Nuevo Diario" de Caracas una serie de de brillantes artículos referentes a Lima, al Perú en general y a la gloriosa efemérides de Ayacucho. Como todas las producciones que salen de su prodigioso cerebro tienen esos artículos el sello inconfundible de su recia personalidad. Uno de ellos, el que lleva por título esta página, lo reproducimos en estas líneas para encanto intelectual de nuestros lectores y para honor nuestro.

Cuando a mediados de febrero de 1825 escribía el Libertador al general La Mar, entonces en el Cuzco, instándole a volver a Lima y a ponerse al frente del Consejo de Gobierno, terminaba su carta de este modo: "Usted sabe si la humanidad necesita aún de nuestros servicios; además, los peruanos son para nosotros bienhechores, pues que nos han dado motivos de gloria y nos han mostrado una confianza hija de una gratitud sin límites. Estos son beneficios que no debemos olvidar". Con tales palabras él se reconocía deudor del Perú.

Nunca en parte alguna—se ha dicho y repetido con razón—había sido él más grande que en la tierra de los Incas. En el Perú, y por el Perú había él subido a la más alta cúspide de la gloria humana. El último y más vasto escenario de la guerra de independencia, a donde convergían y en donde unos con otros pugaban los intereses más complejos y contradictorios, así del Perú mismo como de América y del mundo; una serie ro interrumpida de obstáculos aparentemente insuperables y otra serie paralela de problemas de solución aparentemente imposible; un hervidero de pasiones y de partidos vivaces que iban en tumulto, y por fuerza, a batir contra él, a manera de ondas bravías contra una roca solitaria, forjaron en definitiva el acicate que lo hiciera a él, el hombre de las dificultades, según por esa época se llamara así mismo, desplegar en grado máximo los recursos de su genio multiforme.

Sus cuarenta años maduran y cuajan en sazón como otros tantos racimos purpúreos que el sol del Perú hinchera de fuego y de miel en los viñedos de Pisco. En el ardor de la lucha, su personalidad, su corazón y su vida integran una sola llama insaciable que, falta de extraño alimento, acaba por consumirse a sí propia. Su estado llega a la perfección y asume los más diversos tonos y registros. Ya es duro, preciso, elocuente y sin réplica en las órdenes militares; ya se empenacha de lirismo incomparable en sus proclamas de guerra; ya se deshace en hallazgos de expresión, en frases afortunadas, claras y profundas, que hacen un florilegio sin igual de sus innumerables epístolas; ya, por fin, como en el Cuzco, después de la victoria, se aviene, revelando a la vez al poeta y al crítico, a disertar, con exquisito y severo gusto clásico, salpimentado de amable ironía sobre el célebre canto de Olmedo.

En el espacio de pocos días, particularmente en la época de ardua labor y actividad febril de Pativilca y de Trujillo, centenares de órdenes, de instrucciones, de cartas, de documentos de toda suerte, salen de su pluma. Ya de tiempo en tiempo despunta aquella melancolía desesperada que, no muy tarde, impregnará el crepúsculo de su gloria. Pero, entre tanto, inexorablemente pelea con el pensamiento y el verbo, antes de acometer y batirse con la acción y la espada.

Sus magnos proyectos de confederación y sus ideas constitucionales que él, pese a la calumnia inepta, concibiera mucho antes del año 19, mucho antes de su discurso de Angostura, ahora, aquilatados a través de los años por su espíritu, aparecen bajo su pluma en grandes líneas ordenadas con el esquemático rigor de las construcciones geométricas. Y en el Perú, desde Lima, la antevispera de Ayacucho, convoca el Congreso de Panamá, destinado a ser la base y el origen del derecho público de nuestra América española.

Dos años atrás decía a un pariente suyo desde Cuenca: "Yo pertenezco ahora a la familia de Colombia y no a la familia de Bolívar: yo no soy de Caracas sola; soy de la nación que mi constancia y mis compañeros han formado". Pero, ya en el Perú, tampoco pertenece a Colombia; pertenece a la América. Tal como de lo alto de la cordillera peruana, en la homérica tarde de Junín, así él, en el Perú, antes y después de Junín, abarca en todo momento la América, de una simple ojeada. En el Perú, él se siente en el

corazón de la América, y a la vez toda la América está dentro de su corazón.

En el crisol de la anarquía, en la forja de la última campaña por la independencia de América, su genio se purifica y transfigura hasta espiender como un diamante. Y a cada embate de la fortuna, a cada suceso, contrario o favorable, hay siempre en el diamante una faceta que responde con resplandor inesperado y vivísimo. De ordinario el resplandor se comunica y difunde con el verbo, en una frase, en una orden, en una proclama, en un a carta, en un discurso. Y a cada una de esas manifestaciones de su espíritu va siempre adscrito el nombre de un paraje, aldea o ciudad, nombre de música española o quechua, que es un nombre peruano. Por lo que esos nombres peruanos de Pativilca o Trujillo, de Huaraz o Huamanga, de Santiago de Chancay, entre otros muchos,—resplandecen hoy ante la historia con la substancia misma de su espíritu.

De ese modo ilustra a cada ciudad peruana, pero él debe a su vez a cada ciudad, según lo confiesa él mismo, un motivo de gloria, aunque se trate apenas de un nuevo matiz que él, en el momento oportuno, incorpora a su estilo o a su genio. Un día es la tristeza de Pativilca; otro día es el alma de Trujillo, bélica y operosa. Ya es la sonrisa de los pueblos y de la campiña ubérrima de Jauja; ya es el ardiente aroma de la patriótica Arequipa; ya es la heráldica grandeza de las ruinas y memorias del Cuzco.

Y ya eres tú, por último, oh Lima, que a todas las ciudades peruanas resumes en espíritu y belleza. Desenfadada y señorial bajo el gobierno de los virreyes, cortesana y galante en lengua de celebradores, diserta y cuita a la manera de Peralta, conciste la hora del silencio, de la tristeza y el sacrificio. Voluptuosa y ligera, alguna vez alcanzaste en una rosa el ápice de la santidad, y te encontraste otra vez con alma heroica para alzar y esparcir por la provincia aquellos montoneros que, más tarde, adiestrados y guiados por los grandes caudillos de la revolución, habían de constituir las naturales avanzadas de la defensa y el triunfo. Rosa de amor y cortesía, rosa de santidad, rosa de heroísmo, tú, oh rosa del Rímac, suavizaste y embalsamaste con tu perfume el cálido hierro de su corazón, y diste esmalte y

brillo insólitos a la rosa inmarcesible de su genio.

Por eso hoy viaja hacia tí, y por tí—que las resumes en espíritu y belleza—hacia todas las ciudades peruanas, algo de la fragancia de su gratitud, en el mensaje de amor que te manda Caracas, la ciudad en donde él nació y sus huesos reposan, muy cerca de aquel mar antillano a cuyas márgenes empezó y se extinguió la fulgurante parábola de su vida. Vincula su mensaje Caracas a dos prendas que son para ella cuanto para tí invaluable y únicas. Es la una el gonfalon de Pizarro, bajo el que—si bien entre sangre y lágrimas de los peruanos autóctonos—la tierra del Perú se acogió a la cultura de occidente y se hizo cristiana y española. Y es la otra la espada que tú misma labraste en recuerdo y representación de la que un día, de lo alto de la cordillera, violentó al cielo para que bajara sobre tí la aurora de la libertad.

En el mensaje de amor de Caracas va sin duda implícito el voto que fulguró como una estrella en el alma de Bolívar cuando él renovó en la mente sus grandiosos proyectos de confederación americana. Tú habías sido la metrópoli espiritual de la América del Sur en los días de la colonia. Y tanto porque hubo un tiempo en que tu vida o tu muerte significaban la vida o la muerte de todos, cuanto porque a tí llegaron a confundirse las dos más considerables corrientes de la revolución y por tus calles y plazas viste concurrir a sus más grandes capitanes, bien pudiera también en cierto modo decirse que tú fuiste la metrópoli de la independencia. La realización de aquel voto completaría la grandeza de tu destino. Surgió en el espíritu del héroe cuando la loca alegría de tus compañeros remecidos por el vuelo formidable de la última victoria te anunciaban el día de Ayacucho. Por eso voto, en el futuro, ya desvanecidos y olvidados en toda la extensión del continente los viejos enconos e iras, habrías de ser el inmóvil centro de diamante alrededor del cual, a guisa de esfera harmoniosa, gire nuestra América, moral y fraternalmente una, la América grande y una de su Libertador, la América fuerte y una de Simón Bolívar.

Manuel DIAZ RODRIGUEZ.



"Los niños que conocen esta marca, que levanten la mano"

dice este maestro en la escuela. Ahí está la proporción exacta; de cada cinco niños, cuatro toman la Emulsión de Scott y su evidente robustez es la mejor comprobación de que para los niños no hay nada que ni apenas se le acerque en elementos fortalecientes. Guarde a sus nenes de Raquitismo, Anemia, atraso en el crecimiento; deles

EMULSION DE SCOTT

El Invento Más Trascendental de Nuestros Días



El ingeniero Antonio Flettner (x) inventor del nuevo sistema, en la cubierta del "Buckau", acompañado del Comandante y del Capitán del barco.



El "Buckau" en su apostadero antes de iniciar su portentoso viaje.

El viento, es la más poderosa fuerza motriz universal.—El descubrimiento de Anton Flettner, aïamado hombre de ciencia alemán.—El "buque rotario" o velero sin velas.—En qué consiste el invento.—El viento fuerza inagotable y más poderosa que la que se obtiene con el petróleo, carbón o saltos de agua.—Lo que es una torre rotaria.—Un solo hombre para manejar un buque.—Luz, calefacción y fuerza motriz para las industrias a precios irrisorios.—No solo los medios de transporte marítimos y terrestres, sino también los aéreos serán manejados con fuerza de viento.—Las ciudades de Berlín y Amsterdam están construyendo torres para iniciar la explotación de la nueva-veja fuerza.—La poderosa compañía Hamburg Amerika Linie, tiene ya en construcción, en sus astilleros, un buque que debe navegar a base de fuerza de viento.—La hulla azul, como se llama a este moderno generador de fuerza será aprovechada en la agricultura, en condiciones jamás soñadas por hombre alguno.—Las fuerzas brutas de la naturaleza nos brindan facilidades incalculables;

pero nuestros ojos todavía están muy ciegos para verlas.

Mientras que el mundo no se recobra todavía de su asombro, por la estupenda hazaña del "ZR_3", que atravesó de un solo vuelo de Europa a América, poniendo en evidencia la adaptabilidad de una nueva y ventajosa ruta, ya se ha dado al dominio público un nuevo invento que promete sobrepasar todas las conquistas hechas por el hombre hasta el momento, en lo que se refiere a la explotación y aprovechamiento de las fuerzas ciegas de la naturaleza.

Los expertos dicen que con el invento de que se trata, se ha iniciado una inaudita revolución en los medios marítimos de transporte, comparable solamente a la que tuvo lugar cuando se descubrió el buque de vapor. Se agrega además, que el aire, fuerza motriz de este invento, será aplicable, de la misma manera que la fuerza motriz de combustible, a todos los medios de transporte terrestres y aéreos, y a todas las industrias así como a la agricultura.

La invención se basa sobre un método enteramente nuevo para el aprovechamiento de una de las primeras y más conocidas fuerzas de la naturaleza: el viento. Se acabó la angustia del carbón, del combustible, ya sea líquido o sólido. Para el futuro, solo el viento, y nada más que el viento, con su viejo poder más viejo que nuestro planeta, será otro y quizás si el más valioso auxiliar del hombre para vencer a la naturaleza con la naturaleza misma.

Y se le llama la "hulla azul"

La Hulla azul, es el nombre que se ha dado a este viejísimo y novísimo poder. El solo nombre es hasta una promesa poética de grandeza.

La hulla azul ha sido encontrada en todos los tiempos y en todas partes; pero nadie la ha deseado y todos la han despreciado.

Pero ahora es motivo de todas las ambiciones, y sueño de todas las quimeras. Ya las poderosas compañías navieras Hamburg Amerika Linie y Hansiatic Motorship Company, están construyendo apresuradamente un gran transatlántico de prueba, para reformar sus flotas en caso de éxito, mientras que por otra parte las ciudades de Berlín y Amsterdam están haciendo sus planos y presupuestos para aprovechar inmediatamente del invento en la atención de sus propias y grandes necesidades.

Las fotografías que se intercalan en este artículo ilustrarán al lector sobre la manera como el nuevo invento aprovecha del valioso y barato propulsor de la hulla azul. Gracias al

TALCO
BORATADO

Usted sabe que es el mejor
no experimente con su niño

A 15

MENNEN

nuevo sistema, los mástiles con velamen complicado de los veleros, las sucias chimeneas vomitadoras de negro y fastidioso hollín, los mal olientes escapes de bencina y demás combustibles líquidos, desaparecerán para siempre y los dedos impalpables de la brisa serán los encargados de movilizar todos los engranajes de la compleja máquina de la civilización humana.

En lugar de los complicados sistemas de nuestros días para dar movimiento a máquinas o medios de transporte, solo veremos rondas y esbeltas estructuras en forma de torres huecas, que giran rápidamente al rededor de sus ejes, apropiándose materialmente hasta de la última partícula del aire que las circunda y que las hace girar como veletas.

De estas torres rotatorias, es de donde las nuevas embarcaciones toman su nombre o sea buques rotatorios, o en otros términos, buques de vela; pero sin vela.

El inventor del buque rotatorio es el ciudadano alemán Anton Flettner, director de la usina Flettner de Berlín. No es esta la primera hazaña de Flettner, pues su nombre disfruta ya de bastante popularidad debida a diversos y útiles inventos.

La razón por la cual los expertos creen en el seguro y rápido triunfo de este sistema, radica en la inmensa potencialidad de su fuerza inagotable y en la baratura del costo. En el caso de una embarcación, no solo reduce el valor del material de propulsión, sino que también reduce los gastos de operación y aumenta el espacio disponible para carga o pasajeros. Lo que de consiguiente hace crecer las utilidades netas del fletador. De dar resultado el nuevo invento, es seguro que antes de pocos años, las tarifas oceánicas habrán descendido en un 50 por ciento de su costo actual.

El nuevo motor de viento ha sido probado



El barco prodigioso en pleno mar alto y navegando con la serena tranquilidad de los grandes navíos.

en medio de una espantosa tempestad que se desarrolló en el Mar del Norte. Un viejo y averiado velero de 3 palos, llamado "Buckau" fué

el seleccionado para los ensayos. Se le quitaron las veias y mástiles, se le equipó con dos torres rotatorias y se le envió mar afuera para que navegara o se hundiera. No solo navegó gallardamente sino que sobrepasó todas las expectativas del inventor y propietario. La prueba fué tan gráfica, espléndida, convincente y patente, que los Estados Unidos inmediatamente iniciaron gestiones para la compra de los derechos.

Las cinco ventajas principales.

Después de varias pruebas, cada vez más terminantes, severas y convincentes, se ha llegado a la conclusión de que las principales ventajas alcanzadas con este invento son las cinco siguientes:

1a.—Con las torres rotarias se aprovecha 15 veces más poder, que con el mejor velamen corriente;

2a.—Las torres pesan solamente una quinta parte de lo que pesa el más sencillos equipo de un velero, y muchísimo menos de una maquinaria corriente de un buque de vapor, permitiendo que haya más espacio y que el vapor pueda transportar más carga y pasajeros;

3a.—El vapor rotario necesita para la navegación solo un hombre. Este es capitán, timo-



*Refresca y
Alivia El Cutis
Después de Afeitarse*

DESPUÉS de lavarse y secarse la cara, una vez que se ha afeitado usted, aplíquese una cantidad de *Crema Hinds de Miel y Almendras* suficiente para humedecer el cutis, y luego frótese con suavidad.

Limpie con la toalla todo exceso que quede en la tez. Esta crema calma rápidamente la sensación de ardor, cicatriza los cortes, y hace desaparecer el aspecto de aspereza. Además neutraliza toda acción astringente del jabón; previene y

alivia las quemaduras del cutis por efecto del sol y del viento, así como las irritaciones, conservando el cutis suave y listo para afeitarse de nuevo.

Use también esta crema para las manos después de lavárselas y secárselas. Las conservará en magnífica condición. Lleve usted siempre una botella en su automóvil para limpiarse las manos, si es que se ensucian con grasa o aceite.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina *Crema Hinds de Miel y Almendras* es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

Compañía Nacional de Seguros

sobre la vida

ofrece

las pólizas

más ventajosas

Oficina: Carabaya, 493

L I M A

nel, piloto, en fin, él es toda la tripulación. Con solo presionar algunos botones eléctricos o manejar algunas palancas en el puente, puede detener la nave, regular la velocidad, hacerlo avanzar o retroceder, en fin, proceder como las necesidades lo exijan;

4a.—Un vapor equipado con torres rotarias, es generalmente igual, y muchas veces superior, en velocidad a uno de nuestros actuales buques de travesía. Usado para los grandes cruceros en el océano, en conexión con máquinas modernas, ahorra combustible y aumenta la velocidad de la marcha en un 15 por ciento mínimo;

5a.—El nuevo motor de aire es la máquina más sencilla que se conoce, la más barata y la más fácil de manejar.

Ahora bien, por lo que se refiere al campo industrial, esta nueva aplicación ofrece posibilidades jamás soñadas por nadie.

Una fuerza universal.

Flettner cree que los mismos principios que se aplican a los buques pueden ser usados en automóviles, aeroplanos, dirigibles y otros medios de transporte terrestre. En la actualidad se está construyendo un aeroplano de modelo reformado, una de cuyas alas llevará un invento que dará la tanto tiempo buscada estabilidad definitiva de los buques aéreos. Según Flettner, este invento, enlazado con el del aprovechamiento del aire hará que bien pronto se abandone el sistema de fabricación de dirigibles en forma de cigarro, cuya construcción es tan costosa y que en su lugar se construyan escuadras aéreas de unidades ovales y achatadas que es la forma ideal para aprovechar de la resistencia del viento.

Pero en lo que Flettner tiene más fé, es en que el viento será la gran fuerza motriz universal del futuro. Contempla como un hecho el fin de la lucha por obtener carbón y aceites minerales para combustible, y también el casi seguro abandono del agua, como fuerza de propulsión. Asegura que luz y fuerza, calefacción y otras necesidades, se obtendrán dentro de pocos años a un costo que hoy calificaríamos de irrisorio. En su concepto, un motor de viento es enormemente superior a uno eléctrico generado por poderosas estaciones cuyo costo es inmensamente crecido.

Pero donde cree Flettner que podrán explotarse las mejores ventajas de su invento es en la esfera de la agricultura: el hombre del campo podrá cumplir todas sus labores con fuerza de viento, llegando con el tiempo a dominarlo y encadenarlo con la misma seguridad que un buey de labranza.



No permita que su bebé sufra

El cutis del bebé, suave y delicado, está expuesto a continuas irritaciones que causan al niño insoportables molestias. Los médicos recomiendan los

Polvos de Johnson para Niños

como excelentes para el sarpullido y las irritaciones del cutis.

De venta en las droguerías principales



Pida Leche Gloria; nada más!

No deje que le vendan un sustituto. Es tan fácil obtener la marca que Vd. quiere pues Leche Gloria se encuentra en todas las buenas bodegas y pulperías.

Leche Gloria está perfectamente esterilizada en latas herméticamente cerradas. Por lo tanto es el alimento más puro y el más seguro, cuyo precio está al alcance de todos.

Para los nenes así como para todos los requisitos de la cocina y de la mesa es insuperable. Busque siempre la lata con la etiqueta blanca y roja y exija esta marca.



Etiqueta blanca y roja

Gloria

Leche Evaporada

AGENTES: G. BERCKEMEYER & Co.

Pero hay un inconveniente.

el primer científico que ha aplicado a la práctica el principio mencionado.

La ciudad de Berlín ha empezado inmediatamente la construcción de una torre de 300 pies de altura, con la que espera obtener 10,000 caballos de fuerza, haciendo uso del nuevo invento. Amsterdam, donde las usinas de Flettner tienen una sucursal, también ha comenzado a trazar los planos para la construcción de una estructura similar.

Si estas torres dan todo el éxito esperado—lo que no duda el inventor—tendrán en cambio forzosamente que hacer daño, dentro de su radio, a la hilera de antiguos molinos de viento, tan vulgares en aquellas regiones. Además, existe otro problema que todavía no han solucionado los inventores, y es el relativo a la absoluta cesación de todo viento, por un tiempo indeterminado.

Flettner, a este respecto, ha aplicado el principio conocido con el nombre de "Efecto de Magnus". Magnus fué un hombre de ciencia que en 1853, descubrió que cuando un cuerpo rota, da lugar a un notable aprovechamiento de la potencia del viento; pero su descubrimiento hasta la fecha no ha sido considerado sino solamente como un valor teórico. Flettner ha sido

Las ventajas son inobjetables.

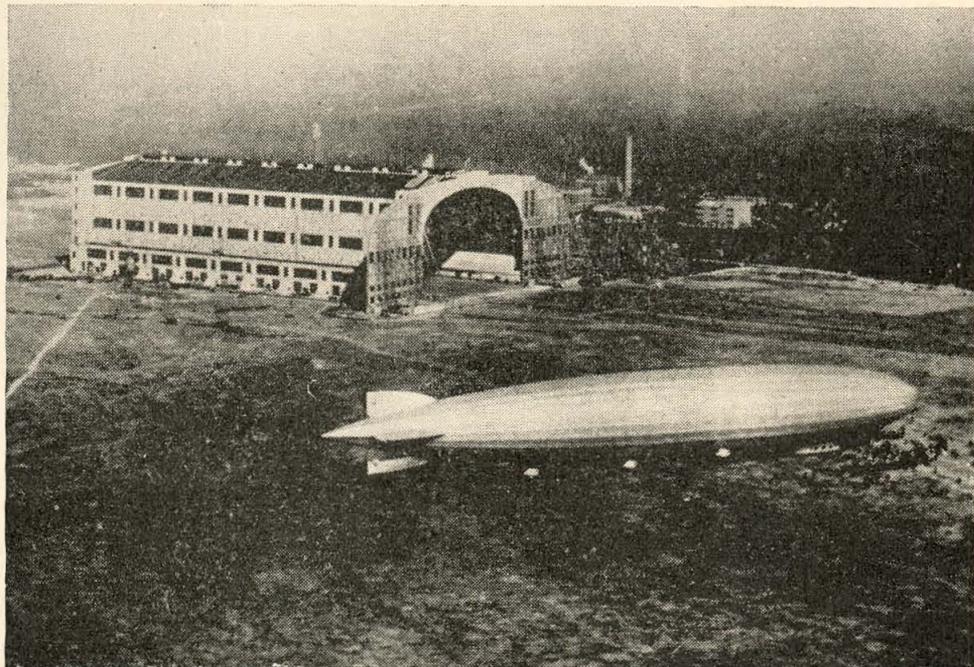
Para darse cuenta de lo que significa la propulsión a viento por torres rotarias, baste decir que el velamen que llevaba el "Buckau" pesaba cerca de 43 toneladas incluyendo sus mástiles. La maquinaria de motores eléctricos que se le adaptó después para moverlo, pesó más de 70 toneladas. En cambio, las torres rotarias no llegaron a pesar 14 toneladas habiéndose ahorrado un 43 por ciento de espacio, que quedó libre para carga y pasajeros.

Además, estas torres no solo no significan peligro, sino que por el contrario, consolidan las estabilidades del buque, pues las variaciones de la corrientes de aire, ejercen el papel de un peso balanceador.

La terrible tormenta que el "Buckau" soportó en su viaje de prueba no le hizo el menor daño. Tampoco ocurrió que se tumbraa sobre una de sus bordas como sucede con los buques de vela. La nave pudo ser maniobrada con toda rapidez y seguridad, aún yendo viento en proa, con la sorpresa y estupor consiguiente, pues ni el mismo inventor pensó jamás en éxito tan inaudito.

La Goma FEDERAL No Tiene Rival

LA DESAPARICION DE LA DISTANCIA



El "Z. R. 3" llegando a su hangar.

Todavía en 1919 cuando el primer dirigible inglés cruzó el Atlántico el mundo estaba enardecido por los vahos de la guerra. Se vivía entonces más con la imaginación. En ese estado de hiperestesia colectiva todas las hazañas parecían pequeñas. Las mentes irritadas iban más allá de todas ellas. Si los alemanes hubiesen cruzado el Atlántico en submarino hoy o hace veinte años el caso nos habría parecido fantástico. Pero cuando el Bremen y el Deutschland fueron hasta Estados Unidos el espíritu de los pueblos estaba atento al espectáculo mayor, más gigantesco y formidable de la mantaza en los campos de Europa. El viaje de los dos submarinos no fué más que un episodio de la guerra. No provocó sino una expectativa hacia la audacia de los aliados. Quienes asistían a la guerra aérea, a la guerra submarina, a la guerra de trincheras, a la guerra de los cañones de largo alcance tenía el alma demasiado acostumbrada a las grandes proporciones. Una empresa singular solo servía de punto de partida para juzgar la empresa superior del adversario.

Pero ahora tenemos el alma más dentro de las normas de la vida vulgar. El heroísmo ha pasado como un sueño. Hoy nos sorprenderíamos de recibir una bala disparada a cuarenta kilómetros de distancia como si la recibiéramos por primera vez. Ya nos hemos olvidado de haber visto su línea inflamada rasgando el cielo. Ya pa-

só la guerra. Las voces bélicas de este momento tienen el mismo tono de las anteriores al año 14. Tal vez lo más duro contra el pacifismo actual es el olvido de las gentes. Aún van las romerías a los cementerios, aún se descubren lápidas y monumentos a los caídos, aún se habla a veces de la solidaridad de los pueblos en nombre de los sufrimientos en las trincheras. Mas también asistimos sin espanto al desfile de casacas militares, a la propaganda nacionalista, a los desplantes del belicismo profesional. Poco a poco vamos acomodando el ánimo a la espera de otra matanza.

Y así hemos recobrado, como primer síntoma de nuestra normalidad, la mirada ingenua para ver las maravillas. El otro día ha pasado por el cielo de Europa, en viaje a los Estados Unidos, el último zeppelin cobrado a Alemania en el Tratado de Versalles. En Berlín, cuando el dirigible voló sobre la ciudad, las multitudes aplaudieron llenas de admiración. No recordaban haber visto otros dirigibles tan grandes como ese salir cautelosamente al atardecer en viaje a Londres. En el mismo Londres, si el gobierno, para no traer a las mentes un recuerdo doloroso, se negó a permitir el paso del dirigible, las gentes, en cambio, le siguieron con una mirada ideal y anhelante. De hora en hora llegaban las noticias inalámbricas de su viaje y de hora en hora se llenaban las almas de gozo admirativo. Ni aún cuando se las ha recordado que que un aparato inglés hizo mucho tiempo antes la misma proeza se ha logrado traerlas de su estupefacta contemplación.

Esto es la paz y, al mismo tiempo, es la guerra. Es el nuevo comenzar, que no es idéntico al *torno e ritorno* de Vico. Nadie ha pensado en las posibilidades guerreras. Ni aún los alemanes han dicho nada comprensible en sentido bélico. Acaso la única nota vibrante es la de uno de los diarios nacionalista: "En este momento, Alemania, vencida, humillada y escarnecida por los vencedores le abre nuevas rutas al hombre. ¡Inglaterra, dónde está tu potencia, dónde está tu mecánica?" Pero esta es una nota dolorida más que amenazante. Tampoco es necesario que lo sea. El magnífico dirigible llevará un día la muerte o no la llevará nunca. Nada se consigue con desear una de las dos cosas.

Lo deseable ahora se confunde con lo visible. Las muchedumbres que han aplaudido frenéticamente el vuelo de la mole gaseosa no desean nada. No hacen sino ver. Y la vista es la causa de su entusiasmo. Sobre los vaticinios y aún sobre la conciencia, los ojos descubren la única verdad: el hombre ha domado el espacio. Ninguno de los seres humanos logrará nunca, viajando a la velocidad de la luz, dar la vuelta al mundo en unas veinticuatro avas partes de segundo. Pero a ningún ser humano le será necesaria nunca tanta rapidez. A todos nos bastará con movernos a la velocidad indispensable para no hacer inútil la vida.

Cuando otros dirigibles como el "ZR 3" crucen el Atlántico por el norte y por el sur la primera sensación que tendremos los hombres de ambas orillas será una sensación de totalidad humana. Por encima de los mares y de los montes, por encima de los desiertos y de los continentes, la humanidad se sentirá más compacta, más humana. Yo no se hasta dónde puede habiarse conjuntamente de la humanidad y suponerle, aún por reflejo sentimental de un hecho físico, nexos comunes. Pero es dable, por lo menos, pensar en vastos conjuntos humanos. La distancia nos impide hoy llegar a muchas ideas y a muchos sentimientos. La cercanía tendrá también sus ideas y sus sentimientos propios. Y nada nos prohíbe suponerles desde ahora un sentido confraternal.

César FALCON.

Londres.

¡qué alegría!



Nohay nada que proporcione a los niños deleite tan

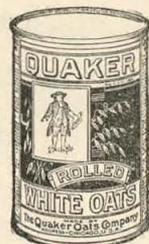
grande como la vista de un humeante y apetitoso plato de

Quaker Oats

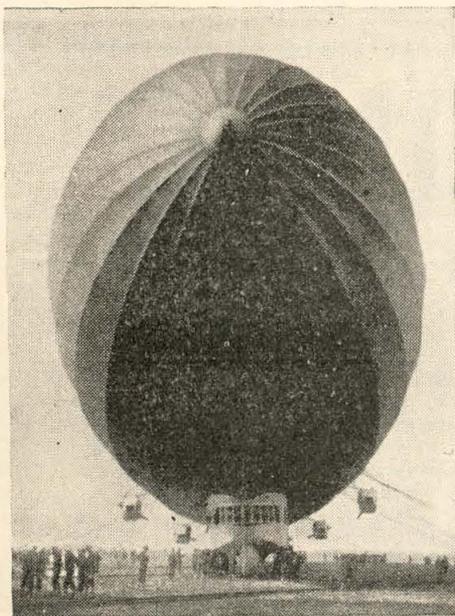
Parece que instintivamente supieran que este riquísimo alimento contiene los dieciséis elementos que ellos necesitan para su perfecto desarrollo. Quaker Oats enriquece la sangre, alimenta el cerebro, robustece los músculos y fortifica los huesos.

Déle a sus niños Quaker Oats todos los días para que se mantengan sanos y se desarrollen bien.

Representantes:
W. R. GRACE & CO.



M47



Otro aspecto del gran zeppelin.

LA ANTIBELIGERANCIA DE JORGE F. NICOLAI

En la perspectiva monótona y agobiadora de la trinchera moderna, no se asiste a un episodio caballeresco o de heroísmo romántico. El héroe clásico, actor de hazañas legendarias, ha dejado el puesto a la masa oscura, paciente y animal de hombres anónimos. Las fuertes individualidades, han sido sustituidas por el cálculo, por las maquinarias formidables, animadas de vida artificial. El Cid o Rolando, figuras semidivinizadas por la epopeya, vueltos a la vida llorarían la muerte de la fiebre batalladora del héroe romántico. Los homenajes prosaicos de la postguerra, a los caídos en la contienda mundial, son la negación de la reminiscencia del heroísmo personal. El bronce que perpetúa el recuerdo de la masa sin nombre, simbolizada en el "soldado desconocido", vale por el mejor argumento. Y en las guerras del futuro, no serán los hombres, los glorificados en mármoles o bronce. Las estatuas inmortalizarán la perfección de las maquinarias endemoniadas.

Pero la Guerra Mundial ha sepultado a unos héroes y ha creado a otros. Lo que el militarismo no pudo hacer, lo hizo el antimilitarismo. De aquel rudo choque, de ambicioso nacionalismos, surgieron héroes nuevos, espiritualizados por la fe de un ideal mesiánico. Tal el caso del valiente profesor Jorge F. Nicolai.

¿Qué hizo este Nicolai a quien reverencian, unánimemente, los estudiantes de todo el mundo?

Rememoremos un poco.

Al estallar la guerra de 1914, Nicolai ya era un impugnador de ella. Por lo menos, íntimamente, se reputaba su adversario. En un país de imperialismo, donde el célebre profesor Treitsch, propugnaba la conquista, la actitud pacifista de un alemán, resultaba un escándalo. En los círculos oficiales se le consideraba como a un idealista. Se cuenta que el Emperador, con motivo de la prisión de Nicolai, escribió en el expediente de éste: "El hombre es un idealista: que lo dejen tranquilo". El pensamiento de Guillermo era común, antes que el monarca expresara, a multitud de gentes. De allí que al comenzar la guerra Nicolai recibiera el nombramiento de "médico en jefe del nuevo Hospital de Tempelhof". Este cargo le daba oportunidad para seguir dictando sus cursos públicos en la Universidad de Berlín. "Pero en octubre de 1914, relata Romaind Rolland, tomó la iniciativa con el profesor Wilhelm Foerster, el profesor Alberto Einstein y el doctor Buek, de una vivísima protesta contra el famoso manifiesto de los 93 sabios", partidarios de la guerra y del imperialismo alemán. Naturalmente, la represalia contra Nicolai fué inmediata. Se le quitó su primer cargo y se le hizo "médico asistente en el hospital de contagiosos de la pequeña fortaleza de Graudenz". Esta torpe medida, fué respetada con serenidad admirable por Nicolai. En los instantes que su labor lo dejaba libre, co-

menzó a preparar su famoso libro "La Biología de la Guerra".

Por aquellos días el "Lusitania" es torpedeado. Consecuentemente a esta medida arbitraria, Nicolai declaró que "la violación de la neutralidad belga, el uso de los gases asfixiantes y el torpedeamiento de los barcos mercantes constituían, no solamente un delito moral, sino también una estupidez sin nombre, que llevaría a la ruina, más pronto o más tarde, al imperio alemán." Esta exteriorización gallarda del

pensamiento de Nicolai, fué denunciada por el propio colega, el doctor Knoll, como un delito. El ataque no se hizo esperar. La prensa, embriagada de belicosidad, denunció la postura del profesor, como peligrosa. "Transferido de nuevo, dice Romaind Rolland, quedó relegado en desgracia en uno de los más perdidos rincones de Alemania". Desde luego, Nicolai protestó en nombre del derecho. Entonces el Emperador, considerándolo como a un soñador, ordenó su libertad.

En 1915 Nicolai vuelve a Berlín. Ingresa nuevamente a la Universidad y da comienzo a sus labores. Dicta un curso 'sobre la guerra como factor de evolución en la Historia de la Humanidad'. El curso fué clausurado inmediatamente. El incidente produce una serie de atropellos contra Nicolai. Se le prohíbe el escribir sobre temas políticos y se le degrada a simple soldado. Nicolai, en Danzig, casi desterrado, no cede. Su convicción se ha convertido en fanatismo. Poseedor de una cultura enorme, encuentra en las ciencias y en la Historia, suficientes argumentos para denunciar ante el mundo 'el crimen de la guerra' de que habló Alberdi, otro espíritu generoso y amigo de la humanidad. La inquietud tremenda que se cierne sobre el maestro alemán no impide la conclusión de su obra. Las primeras 200 páginas entran en prensa. Un accionista de los astilleros de submarinos, al cerciorarse del contenido del libro de Nicolai, protesta airado: "¡Ganamos penosamente nuestro dinero en la guerra, dice, y este hombre escribe por la paz!" Los junkers, los tentáculos de la plutocracia, no podían admitir, impositivos, un ataque disimulado contra sus intereses. Por eso los cinco meses de la prisión de Nicolai se explican. Puesto en libertad, nuevamente, tiene la prohibición de no hablar en lenguaje antibeligerante. Aún más. "El Comandante del presidio de Eilemburg, quiere obligar a Nicolai al servicio en el ejército". El hombre iluminado por su ideal, que habla contra todas las fuerzas reaccionarias de Alemania, no acepta la orden. Piensa en fugarse. Todavía en territorio alemán, invoca el espíritu noble del pueblo. Llama a la concordia de los hombres que guerrean ciegamente. La voz es de profeta y, como tal, suena en desierto. Los discípulos fríos de Bernhardi, se encogen de hombros. El pacifismo, dicen, engendra el egoísmo y la degeneración. La guerra es una sangría benéfica. Para ellos la guerra es "divina", según pontifica De Maistre. A Nicolai no le queda sino la fuga. Atraviesa la frontera en aeroplano, "a tres mil metros de altura sobre la tierra, entre blancas nubecillas de sharpnells". Aterrizo en Dinamarca y desde allí se dirige al Gobierno Alemán pidiendo garantías. Los dirigentes de su patria callan. La respuesta, antes bien, se traduce en la confiscación de un aeroplano.



Esthercita Arosemena Llosa.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).
Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co.).

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.).

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cía. Ltd.).

Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán).

Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.).

Sr. Eweld Hillmann—(F. Gulda & Co.).

Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).

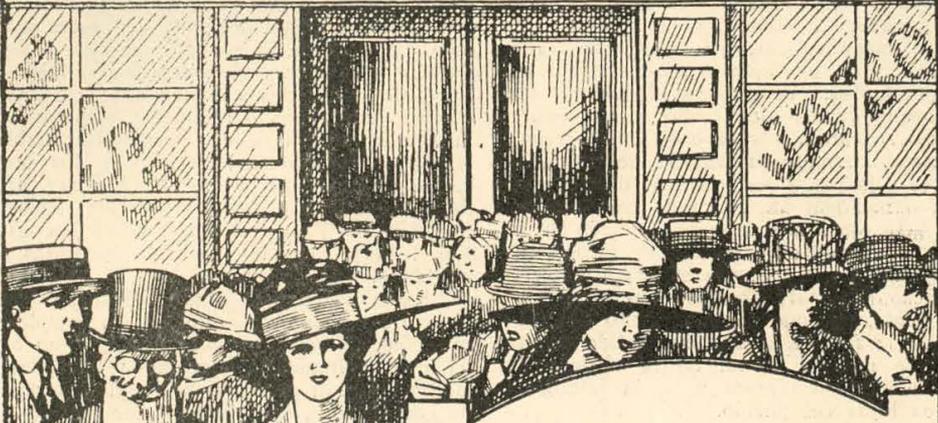
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.).

Sr. H. G. Redshaw (W. R. Grace & Co.).

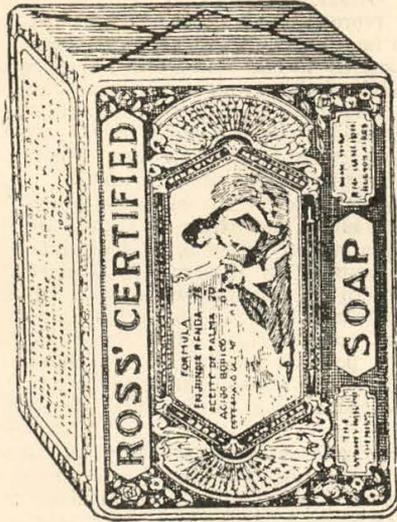
GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oicina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.

JABON CERTIFICADO DE ROSS



**Limpia
Sana
Embellece**



esfuerzos, que él cree seguros, las lagunas del saber". Nicolai dice que los hombres de ciencia, que convierten un instrumento de verdad en un instrumento de mentira, son enemigos del mal y enemigos de la humanidad.

Nicolai es un Galileo que no se retracta.

Victor Modesto VILLAVICENCIO.

Colla Huanca...

Para A. M. (Camelia).

Colla Huanca, Princesa India, que llegaste a estos pagos tras lengua caravana al través de tus dominios, de cerros que se besan con las nubes, de abismos más profundos que la mar.

Traes en tus ojos de misterio hondo, como el brillo de las nieves, el silencio de las punas y la angustia de las queñas.

Eres fuerte y eres bella Colla Huanca; bella y fuerte como las cumbres que oyeron el día... lugar de los Incas tus mayores, y sintieron domados sus picachos por el paso interminable de guerreros invencibles que adoraban al Dios Sol.

Eres suave como los hilos de plata que bajan al valle hondo; eres leve como el aire que suspira entre maizales que decoran la falda de los cerros, y eres firme como tus bellos lagos que acostados en su lecho copian el paso triunfal de las nubes y los astros.

Como tus lagos quietos y adormidos donde abrevan las vicuñas albas, y los pacos negros, profunda eres, y eres mansa.

Ya probada la coca de amistad, dime, dime Colla Huanca de esas hondas tradiciones de tu raza fiera y fuerte; de tu reino allá en las cumbres.

Cuenta, cuenta Princesa India por qué en los ojos de estas llamas que has traído hay como una noche insondable, como queja eterna de una raza; y dí por qué las albas vicuñas de la mesnada que ya duerme, miran ansiosas, miran ávidas allá, allá donde se oculta el sol: ¿Vas acaso a su templo llevando ellas blancas tus virtudes, ellas fuertes tu fé?...

Dime Huanca fuerte, ¿qué rumian las alpacas que ha traído tu séquito imperial?, ¿se cuentan las hazañas heroicas de las huestes aguerrias; los amores de una Colla Imperial; las sabias máximas de paz y de trabajo del fundador de tu Imperio, del hijo predilecto del Sol?...

Nada dices Princesa India, nada cuentas Colla Huanca bella y fuerte? Severa y muda quedas como dicen son tus Dioses.

Breve tu estancia en este pongo donde ya nada existe de tu raza la gloriosa, continúa tu camino hacia al Sol, llevando blancas las vicuñas tus virtudes, fuertes las alpacas tu fé...

PRIAT.

TALCO

BORATADO

Su popularidad es la resultante de su calidad

MENNEN

A. 17

PERFUME "CHARME DE FRANCE"

Florido - Persistente - Exquisito

EL ÉXITO MÁS RECIENTE DE PARIS!

E. COUDRAY, 348, Rue Saint-Honoré, PARIS

Página del Pueblo

Han pasado ya los días de nuestros grandes festejos patrióticos, durante los cuales hemos manifestado ante los personeros de todos los pueblos de la tierra, todo lo que somos y lo que valemos en los diversos ramos de la actividad humana.

No hay duda que en los programas, nacional y comunal, sabia y patrióticamente elaborados, el número principalísimo, ha sido aquel en que hemos remostrado al mundo todo, lo que producimos y elaboramos, lo cual hemos exhibido en nuestras exposiciones de industrias, manufacturas, minas y ganadería.

A las puertas de ella, como gritando al mundo nuestro dolor y nuestra amargura, hasta en el momento de mayor regocijo nacional, hemos exhibido el grupo escultórico, que el atrevido artista nacional Agurto, está confeccionando para que una vez instalado en lugar conveniente, vayan todos los hijos de este pueblo, en peregrinación patriótica, a jurar ante ese grupo de "Las Cautivas", que algún día seremos dignos de la memoria de nuestros héroes y próceres, reintegrando la hijuela que ellos nos legaron al precio de su sangre generosa.

Junto a ese grupo escultórico, que sólo un peruano, e hijo del pueblo ha podido concebir y ejecutar, y que no sabemos por qué, aún no se termina y levanta, en la plaza principal de nuestra metrópoli, se exhibía también, la hermosa escultura, fruto del talento y el esfuerzo de otro de nuestros atrevidos artistas nacionales, Artemio Ocaña, quien con talento inapreciable, ha sabido traducir en bronce, la imagen venerable del socialista insigne, el manso Jesús de Galilea, que con los brazos abiertos y el corazón al aire, está llamando a todos los hombres a que se amen los unos a los otros, como una vna y eterna maldición al Can sudamericano, que tiene ensangrentados y oprimidos a pueblos irredentos, y en completa intranquilidad a todas las naciones de esta joven América.

Elevando una plegaria mística y cívica hacia el Dios de justicia y misericordia, ante esos dos monumentos que significan para el hombre lo que más vale en la vida, Dios y la patria, se penetra al templo del trabajo, donde se encuentra todo que las montañas, los valles, la selva y los brazos y las inteligencias del Perú producen; allí los productos de nuestra agricultura, de nuestras minas, de nuestras fábricas y talleres, de todas las zonas del país, proclamando el imperio del trabajo, y enseñando a propios y extraños, todo nuestro progreso, industrial, laborista y comercial.

Las maderas de nuestros bosques, los preciosos metales y el carbón y el petróleo de

nuestras minas, los productos de nuestra agricultura, ganadería, viticultura, avicultura, etc., etc., y las manufacturas, que dicen muy alto del músculo y la inteligencia de los hijos del pueblo, proclaman, de manera elocuente, los progresos que vamos alcanzando a la sombra del trabajo redentor; y si a todo esto agregamos nuestros hermosos mármoles de caprichosos colores y jaspes, y los grandes edificios que el esfuerzo nacional ha levantado para exhibir en ellos todo esto, habremos comprobado de la manera más elocuente y clara, que hemos engrado de lleno en la vía más segura y estable del progreso nacional; progreso que tiene que ir en aumento, por que no es el fruto del trabajo, ni de la fortuna ajena, sino salido de las entrañas de nuestra tierra, de la riqueza de nuestros bosques y campos y de la inteligencia de los hijos del pueblo.

Nada de lo que puede concebir la imaginación humana, falta en esas exposiciones de nuestros productos y de nuestros trabajos; y hay que tener en cuenta que la estrechez del tiempo, por nuestra eterna costumbre de dejarlo todo para la última hora, y la escasez del espacio que para las exhibiciones hemos tenido, se han quedado muchos productos y manufacturas sin ser exhibidas; pero con todo, ya saben todos los representantes de las naciones extranjeras, que han venido hasta nosotros, a participar de nuestras fiestas centenarias, que en esta tierra privilegiada se produce y se hace todo, y que solo falta capitales, tranquilidad, y completa decisión por el trabajo, para convertirle en el paraíso terrenal de esta América, y quizás si también de todo el mundo.

Orgullosos deben estar los hijos del trabajo, de haber podido demostrar al mundo entero la potencia de su esfuerzo, la fecundidad de nuestros campos, la riqueza de nuestros bosques, el tesoro de nuestras minas y la casi fantástica producción que en todos los ramos de la actividad humana tiene esta tierra bendita por Dios y por los hombres, y sólo mirada con envidia, por los que siempre viven mordiendo su despecho ante la felicidad de sus hermanos.

Bueno sería que estas exposiciones, aumentadas hasta donde nos permitan los recursos nacionales, sean si posible fuesen permanentes; pues así, el estímulo haría su obra y los capitales extranjeros que tanta falta nos hacen, siempre que estos sean humanos y justos, vendrían a torrentes a hacer de nuestros campos,

nuestras punas y nuestras selvas, el jardín florido de este continente.

Las estatuas inauguradas, las avenidas y paseos abiertas al tráfico público, y todo lo que aún está en trabajo, fruto exclusivo es, del arte y del trabajo nacional; y es por eso, que nosotros que fuimos siempre fanáticos de nuestro nacionalismo laborista, desde que éste daba sus primeros pasos, tenemos que estar satisfechos y orgullosos, al ver que nuestras obras artísticas y nuestras demostraciones laboristas, han sido admiradas y justamente alabadas por hombres superiores y altamente preparados para dar su opinión sobre estas cosas; habiendo tenido la satisfacción, de oír de los propios labios de ingenieros y letrados ingleses, argentinos, franceses, y yanquis, que con trabajadores, artistas y profesionales, como los que tenía el Perú, podían hacerse las obras más grandes de la tierra.

Falta ahora, que algún filántropo, ya que al erario nacional le es imposible, completen la obra que un gran patriota inició, y un artista nacional exhibió ha ejecutado: Don Santiago Gonzáles, gran peruano, hijo del departamento de Lambayeque, después de hacer grandes obras en su pueblo natal, quiso, que en la capital de la república, las generaciones de hoy y de mañana, fuesen al pie de un monumento levantado a los pueblos detentados por el enemigo de la paz y de la civilización, a renovar eternamente sus juramentos de reintegrar a la patria, esos tres pedazos de su corazón dedicando para ello, una buena parte de su fortuna. La fatalidad ha querido que don Santiago Gonzáles muera sin ver realizada su obra, faltan apenas unos cuantos centenares de libras para que ella quede absolutamente terminada, y es de esperarse que no falte algún peruano, que poniendo término a esa gran concepción patriótica, eche sobre sí las bendiciones de toda la república.

Una de nuestras más grandes centrales y populares plazas está esperando ese monumento patriótico, los brazos y la inteligencia de nuestro artista Agurto, están listos para ejecutar la obra, faltan simplemente los medios materiales, que están guardados de sobra y hasta oxidándose en la caja de caudales de algún capitalista; y es de esperarse, que ese no desprece la oportunidad de recibir el aplauso de todo un pueblo.

Nuestras obras artísticas, nuestros productos nacionales, nuestras manufacturas, todo en fin, ha demostrado lo que somos y queremos ser; ahora solo falta que el trabajo redentor haga su obra y es muy natural que esto se realice a la sombra de la libertad, la tranquilidad pública y el respeto al derecho, a la idea y a la propiedad.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Maltosan

es la Sopa de Malta del Dr. Keller

concentrada y reducida al estado seco, inalterable y económica.

Debido a la fabricación del Maltosan a baja temperatura y al vacío la Sopa de Malta preparada con este producto contiene intactos los gérmenes digestivos de la "Diastasa" y activas las "Vitaminas".

Maltosan es un poderoso alimento para niños desde la edad de seis meses hasta la de dos años y especialmente indicado en los casos de:

Intolerancia de Leche
Anemia o Raquitismo
Gastro-Enteritis
Diarreas Veraniegas
Epoca del Destete



Intolerancia de Leche
Anemia o Raquitismo
Gastro-Enteritis
Diarreas Veraniegas
Epoca del Destete

SE VENDE EN LAS FARMACIAS

Fabricante: Dr. A. WANDER S.A. BERNA—Agente Dr. O. WAGNER.—Lima Espaderos 518

Maltosan

CACATUA

CAMEL-TROT

Sebastián N. Sileca.

The first system of the musical score consists of eight staves. The top staff is the treble clef with a key signature of two flats (B-flat and E-flat) and a 4/4 time signature. It begins with a dynamic marking of *f* and contains a melodic line with various ornaments and slurs. The remaining seven staves are for the piano accompaniment, featuring chords and rhythmic patterns. The system concludes with a double bar line.

The second system of the musical score consists of eight staves. The top staff continues the melodic line from the first system. The piano accompaniment continues with chords and rhythmic patterns. The system concludes with a double bar line, a first ending bracket labeled '1.', and a second ending bracket labeled '2.'. The piece ends with a *Fin.* marking.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.

Enrique Rodó


DIRECTORIO

PRESIDENTE:

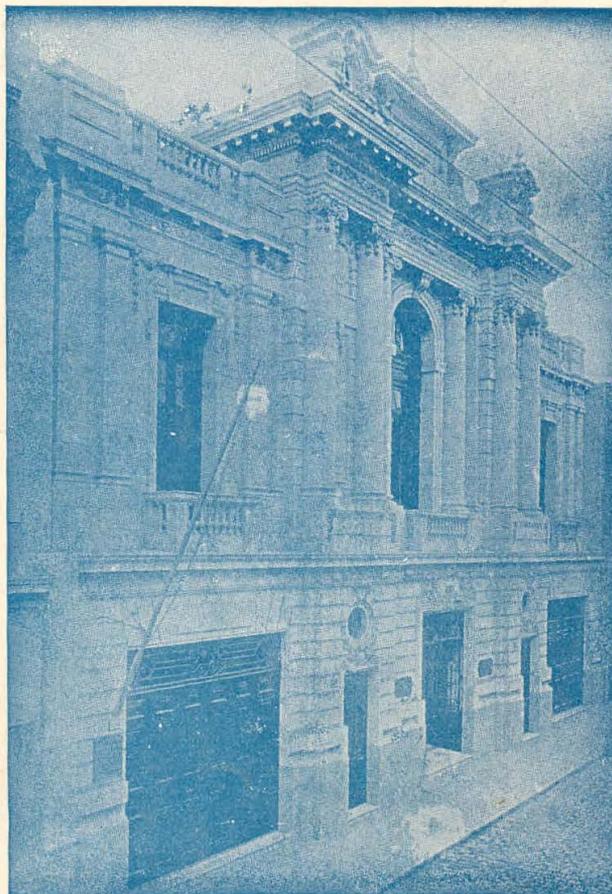
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ J. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Hart & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Pe-
rú y Londres).



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres grá-
ficos de “La Opinión Nacional”, Editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y “La Novela Popular”
Lima—Mantas, 152.

UNMSM-CEDOC